

# CONFESSION DE FOY,

*Faiçte d'un commun accord par les  
fideles qui conuersent es pays bas,  
lesquels desirent viure selon la pu  
reté de l'Euangile de nostre Sei  
gneur Iesus Christ.*



I. PIER. III.

☞ Soycz toujours appareillez à respondre à cha  
cun qui vous demande raison de l'esperance qui est  
en vous.

M. D. LXI.

*Nonconformistische  
Bibliothek  
to. 3. Hage.*

# La Confesión Belga

Guido de Brés, coescritor de la Confesión de las Iglesias de Francia (1559) escribió el contenido de la Confesión Belga en 1561. Fue aceptado como una confesión de las iglesias reformadas en la reunión eclesiástica de Wezel (1568) y en el famoso Sínodo de Dort en 1618-1619.

## ARTÍCULO 1

### *El único Dios*

Todos nosotros creemos con el corazón y confesamos con la boca,<sup>1</sup> que hay un ser espiritual,<sup>2</sup> único y simple,<sup>3</sup> al que llamamos Dios: eterno,<sup>4</sup> incomprendible,<sup>5</sup> invisible,<sup>6</sup> inmutable,<sup>7</sup> infinito,<sup>8</sup> todopoderoso,<sup>9</sup>

---

1. **Ro. 10.10:** «Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación».

2. **2 Co. 3.17:** «Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad». **Jn. 4.24:** «Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren»

3. **Ef. 4.6:** «...un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos». **1 Ti. 2.5:** «Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre». **Dt. 6.4:** «Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es». **Mal. 2.10:** «¿No tenemos todos un mismo padre? ¿No nos ha creado un mismo Dios? ¿Por qué, pues, nos portamos deslealmente el uno contra el otro, profanando el pacto de nuestros padres?».

4. **Is. 40.28:** «¿No has sabido, no has oído que el Dios eterno es Jehová, el cual creó los confines de la tierra? No desfallece, ni se fatiga con cansancio, y su entendimiento no hay quien lo alcance».

5. **Is. 40.18-25:** «(leer todo el pasaje): ¿A qué, pues, haréis semejante a Dios, o qué imagen le compondréis? El artífice prepara la imagen de talla, el platero le extiende el oro y le funde cadenas de plata. El pobre escoge, para ofrecerle, madera que no se apolille; se busca un maestro sabio, que le haga una imagen de talla que no se mueva...etc».

6. **Col. 1.15:** «Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación». **1 Ti. 6.16:** «...el único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible; a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver, al cual sea la honra y el imperio sempiterno. Amén».

7. **Stg. 1.17:** «Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación».

8. **Sal. 145.3:** «Grande es Jehová, y digno de suprema alabanza; Y su grandeza es inescrutable».

9. **Is. 40.12:** «¿Quién midió las aguas con el hueco de su mano y los cielos con su palmo, con tres dedos juntó el polvo de la tierra, y pesó los montes con balanza y con pesas los collados?».

perfectamente sabio,<sup>10</sup> justo,<sup>11</sup> bueno<sup>12</sup> y fuente superabundante<sup>13</sup> de todos los bienes.

## ARTÍCULO 2

### *Los medios por los cuales conocemos a Dios*

A Él le conocemos a través de dos medios. En primer lugar, por la creación, conservación y gobierno del universo; porque este es para nuestros ojos como un hermoso libro<sup>14</sup> en el que todas las criaturas, grandes y pequeñas, son cual caracteres que nos dan a contemplar las cosas invisibles de Dios, a saber, su eterno poder y deidad, como dice el apóstol Pablo;<sup>15</sup> todas las cuales son suficientes para convencer a los hombres, y privarles de toda excusa. En segundo lugar, Él se nos da a conocer aun más clara y perfectamente por su santa y divina Palabra,<sup>16</sup> esto es, tanto como nos es necesario en esta vida, para su honra y la salvación de los suyos.<sup>17</sup>

10. **Is. 40.13-14:** «¿Quién enseñó al Espíritu de Jehová, o le aconsejó enseñándole? ¿A quién pidió consejo para ser avisado? ¿Quién le enseñó el camino del juicio, o le enseñó ciencia, o le mostró la senda de la prudencia?».

11. **Is. 40.13-14:** «¿Quién enseñó al Espíritu de Jehová, o le aconsejó enseñándole? ¿A quién pidió consejo para ser avisado? ¿Quién le enseñó el camino del juicio, o le enseñó ciencia, o le mostró la senda de la prudencia?».

12. **Mt. 19.17:** «Él le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno sino uno: Dios. Mas si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos».

13. **Jer. 2.13:** «Porque dos males ha hecho mi pueblo: me dejaron a mí, fuente de agua viva, y cavaron para sí cisternas, cisternas rotas que no retienen agua».

14. **Sal. 19.1:** «Los cielos cuentan la gloria de Dios, Y el firmamento anuncia la obra de sus manos».

15. **Ro. 1.20:** «Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa».

16. **Sal. 19.7:** «La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma; El testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo». **1 Co. 2.9-10:** «Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado para los que le aman. Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios».

17. **1 Co. 1.18-21:** «Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios. Pues está escrito: Destruiré la sabiduría de los sabios, Y desecharé el entendimiento de los entendidos. ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el disputador de este siglo? ¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo? Pues

**ARTÍCULO 3***La Palabra escrita de Dios*

Confesamos que esta Palabra de Dios no fue enviada ni producida por la voluntad de hombre alguno, sino que los santos hombres de Dios, siendo guiados por el Espíritu Santo, la hablaron, conforme dice el apóstol Pedro.<sup>18</sup> Después Dios, por un cuidado especial<sup>19</sup> que Él lleva de nosotros y de nuestra salvación, mandó a sus siervos los profetas y apóstoles<sup>20</sup> consignar por escrito su Palabra revelada; y Él mismo escribió con su dedo las dos tablas de la Ley.<sup>21</sup> Por esta razón, a tales escritos los denominamos: Santas y Divinas Escrituras.

**ARTÍCULO 4***Los libros canónicos*

Tenemos las Sagradas Escrituras en dos libros: el Antiguo y el Nuevo Testamento, y los llamamos libros Canónicos porque contra ellos no hay nada que objetar. Estos se enumeran en la Iglesia de Dios del modo siguiente:

**Libros del Antiguo Testamento:**

Génesis	Levítico	Deuteronomio	Jueces
Éxodo	Números	Josué	Rut

---

ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación».

18. 2 P. 1.21: «...porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo».

19. Sal. 102.18: «Se escribirá esto para la generación venidera; Y el pueblo que está por nacer alabaré a JAH».

20. Ex. 17.14: «Y Jehová dijo a Moisés: Escribe esto para memoria en un libro, y di a Josué que raeré del todo la memoria de Amalec de debajo del cielo». Ex. 34.27: «Y Jehová dijo a Moisés: Escribe tú estas palabras; porque conforme a estas palabras he hecho pacto contigo y con Israel».

21. Dt. 5.22: «Estas palabras habló Jehová a toda vuestra congregación en el monte, de en medio del fuego, de la nube y de la oscuridad, a gran voz; y no añadió más. Y las escribió en dos tablas de piedra, las cuales me dio a mí». Ex. 31.18: «Y dio a Moisés, cuando acabó de hablar con él en el monte de Sinaí, dos tablas del testimonio, tablas de piedra escritas con el dedo de Dios».

1 y 2 Samuel	Salmos	Ezequiel	Miqueas
1 y 2 Reyes	Proverbios	Daniel	Nahúm
1 y 2 Crónicas	Eclesiastés	Oseas	Habacuc
Esdras	Cantares	Joel	Sofonías
Nehemías	Isaías	Amós	Hageo
Ester	Jeremías	Abdías	Zacarías
Job	Lamentaciones	Jonás	Malaquías

### Libros del Nuevo Testamento:

Mateo	Gálatas	Filemón
Marcos	Efesios	Hebreos
Lucas	Filipenses	Santiago
Juan	Colosenses	1 y 2 Pedro
Hechos	1 y 2 Tesalonicenses	1, 2, y 3 Juan
Romanos	1 y 2 Timoteo	Judas
1 y 2 Corintios	Tito	Apocalipsis

## ARTÍCULO 5

### *La autoridad de la Escritura*

Únicamente a estos libros aceptamos por sagrados y canónicos para regular nuestra fe según ellos, para fundamentarla en ellos y con ellos confirmarla. Y creemos sin duda alguna todo lo que está comprendido en ellos; y eso, no tanto porque la Iglesia los acepta y los tiene por tales, sino sobre todo porque el Espíritu Santo nos da testimonio en nuestros corazones que son de Dios; y porque también tienen la prueba de ello en sí mismos; cuando advertimos que los ciegos mismos pueden palpar que las cosas que en ellos se han predicho, acontecen.

**ARTÍCULO 6***Diferencias entre los libros canónicos y los libros apócrifos*

A estos santos libros los distinguimos de los apócrifos, que son los siguientes:

- El tercer y cuarto libro de Esdras,
- El libro de Tobías,
- Judit,
- Sabiduría,
- Eclesiástico,
- Baruc,
- El apéndice del libro de Ester;
- La oración de los tres mancebos en el fuego,
- La historia de Susana,
- La historia de Bel y el Dragón;
- La oración de Manasés,
- Y los dos libros de los Macabeos.

La Iglesia podrá leer estos libros, y también tomar de ellos enseñanzas en lo tanto estén de conformidad con los libros Canónicos; pero carecen de poder y autoridad para apoyar en ellos algún artículo de la fe o de la religión cristiana, pues podrían disminuir o contradecir la autoridad de los otros libros sagrados.

**ARTÍCULO 7***La suficiencia de la Escritura*

Creemos que esta Santa Escritura contiene de un modo completo la voluntad de Dios, y que todo lo que el hombre está obligado a creer para ser salvo se enseña suficientemente en ella.<sup>22</sup> Pues, ya que toda

---

22. 2 Ti. 3.16-17: «Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra». 1 P. 1.10-12: «Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación, escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de

forma de culto que Dios exige de nosotros se halla allí extensamente descrita, así no les es permitido a los hombres, incluso aunque sean Apóstoles, enseñar de otra manera que como ahora se nos enseña por la Sagrada Escritura; es más, ni aunque fuera un ángel del cielo, como dice el apóstol Pablo; porque, como está vedado añadir algo a la Palabra de Dios,<sup>23</sup> o disminuir algo de ella, así de ahí se evidencia realmente, que su doctrina es perfectísima y completa en todas sus formas.<sup>24</sup> Tampoco está permitido igualar los escritos de ningún hombre —a pesar de lo

---

antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos. A estos se les reveló que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban las cosas que ahora os son anunciadas por los que os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del cielo; cosas en las cuales anhelan mirar los ángeles».

23. **Pr. 30.6:** «No añadas a sus palabras, para que no te reprenda, Y seas hallado mentiroso. **Gl. 3.15:** Hermanos, hablo en términos humanos: Un pacto, aunque sea de hombre, una vez ratificado, nadie lo invalida, ni le añade». **Ap. 22.18-19:** «Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro». **1 Ti. 1.3:** «Como te rogué que te quedases en Efeso, cuando fui a Macedonia, para que mandases a algunos que no enseñen diferente doctrina». **Gl. 1.8, 11:** «Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema... Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí, no es según hombre». **1 Co. 15.2:** «...por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano». **Hch. 26.22:** «Pero habiendo obtenido auxilio de Dios, persevero hasta el día de hoy, dando testimonio a pequeños y a grandes, no diciendo nada fuera de las cosas que los profetas y Moisés dijeron que habían de suceder». **Ro. 15.4:** «Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza». **Hch. 18.28:** «...porque con gran vehemencia refutaba públicamente a los judíos, demostrando por las Escrituras que Jesús era el Cristo». **Dt. 12.32:** «Cuidarás de hacer todo lo que yo te mando; no añadirás a ello, ni de ello quitarás».

24. **1 P. 4.1-11** «(Leer todo el pasaje): Puesto que Cristo ha padecido por nosotros en la carne, vosotros también armaos del mismo pensamiento; pues quien ha padecido en la carne, terminó con el pecado...etc». **Lc. 11.13:** «Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?». **Hch. 20.27:** «...porque no he rehuído anunciaros todo el consejo de Dios». **Jn. 4.25, 15.15:** «Le dijo la mujer: Sé que ha de venir el Mesías, llamado el Cristo; cuando él venga nos declarará todas las cosas... Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer».

santos que hayan sido—<sup>25</sup> con las Divinas Escrituras, ni la costumbre<sup>26</sup> con la verdad de Dios (pues la verdad está sobre todas las cosas),<sup>27</sup> ni el gran número, antigüedad y sucesión de edades o de personas,<sup>28</sup> ni los concilios, decretos o resoluciones;<sup>29</sup> porque todos los hombres son de sí mismos mentirosos y más vanos que la misma vanidad.<sup>30</sup> Por tanto, rechazamos de todo corazón todo lo que no concuerda con esta regla infalible,<sup>31</sup> según nos enseñaron los Apóstoles, diciendo: «Probad los

---

25. **1 Ti. 1.13:** «...habiendo yo sido antes blasfemo, perseguidor e injuriador; mas fui recibido a misericordia porque lo hice por ignorancia, en incredulidad».

26. **Col. 2.8:** «Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo». **Hch. 4.19:** «Mas Pedro y Juan respondieron diciéndoles: Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios».

27. **Jn. 3.13-31** «(leer todo el pasaje): Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, que está en el cielo...etc».

28. **1 Jn. 2.19:** «Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestase que no todos son de nosotros». **Heb. 8.9:** «No como el pacto que hice con sus padres El día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto; Porque ellos no permanecieron en mi pacto, Y yo me desentendí de ellos, dice el Señor». **2 P. 2.17-19:** «Estos son fuentes sin agua, y nubes empujadas por la tormenta; para los cuales la más densa oscuridad está reservada para siempre. Pues hablando palabras infladas y vanas, seducen con concupiscencias de la carne y disoluciones a los que verdaderamente habían huido de los que viven en error. Les prometen libertad, y son ellos mismos esclavos de corrupción. Porque el que es vencido por alguno es hecho esclavo del que lo venció».

29. **Mt. 15.3:** «Respondiendo él, les dijo: ¿Por qué también vosotros quebrantáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición?». **Mr. 7.7:** «Pues en vano me honran, Enseñando como doctrinas mandamientos de hombres». **Is. 1.12:** «¿Quién demanda esto de vuestras manos, cuando venís a presentaros delante de mí para hollar mis atrios?».

30. **Sal. 62.9:** «Por cierto, vanidad son los hijos de los hombres, mentira los hijos de varón; Pesándolos a todos igualmente en la balanza, Serán menos que nada».

31. **2 Ti. 2.14:** «Recuérdales esto, exhortándoles delante del Señor a que no contiendan sobre palabras, lo cual para nada aprovecha, sino que es para perdición de los oyentes». **Mt. 17.5:** «Mientras él aún hablaba, una nube de luz los cubrió; y he aquí una voz desde la nube, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd». **Is. 8.20:** «¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido». **1 Co. 2.4, 3.11:** «...y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder... Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo». **Sal. 12.6:** «Las palabras de Jehová son palabras limpias, Como plata refinada en horno de tierra, Purificada siete veces». **Dt. 4.5-6:** «Mirad, yo os he enseñado estatutos y decretos, como Jehová mi Dios me mandó, para que hagáis así en medio de la tierra en la cual entráis para tomar posesión de ella. Guardadlos, pues, y ponedlos por obra; porque esta es vuestra sabiduría y vuestra

espíritus si son de Dios». <sup>32</sup> Asimismo: «Si alguno viene a vosotros, y no trae esta doctrina, no lo recibáis en casa». <sup>33</sup>

## ARTÍCULO 8

### *La Trinidad*

Según esta Palabra de Dios, así creemos en un solo Dios; <sup>34</sup> el cual es una única esencia en la que hay tres personas real, verdadera, y eternamente distintas según sus incomunicables atributos, y que son: El Padre, el Hijo <sup>35</sup> y el Espíritu Santo. El Padre es la causa, origen y principio de todas las cosas, tanto visibles como invisibles. El Hijo es el Verbo, la Sabiduría y la Imagen del Padre. <sup>36</sup> El Espíritu Santo es el eterno Poder y Potencia, procediendo del Padre y del Hijo. De tal manera, sin

inteligencia ante los ojos de los pueblos, los cuales oirán todos estos estatutos, y dirán: Ciertamente pueblo sabio y entendido, nación grande es esta». **Ef. 4.5:** «...un Señor, una fe, un bautismo».

32. **1 Jn. 4.1:** «Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo».

33. **2 Jn. 1.10:** «Si alguno viene a vosotros, y no trae esta doctrina, no lo recibáis en casa».

34. **1 Co. 8.6:** «...para nosotros, sin embargo, solo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él».

35. **Jn. 5.17-18, 32, 36-37:** «Y Jesús les respondió: Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo. Por esto los judíos aun más procuraban matarle, porque no solo quebrantaba el día de reposo, sino que también decía que Dios era su propio Padre, haciéndose igual a Dios... Otro es el que da testimonio acerca de mí, y sé que el testimonio que da de mí es verdadero... Mas yo tengo mayor testimonio que el de Juan; porque las obras que el Padre me dio para que cumpliese, las mismas obras que yo hago, dan testimonio de mí, que el Padre me ha enviado. También el Padre que me envió ha dado testimonio de mí. Nunca habéis oído su voz, ni habéis visto su aspecto». **Col. 1.15-18:** «Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten; y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia».

36. **1 Co. 1.24:** «...mas para los llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios». **Jn. 1.14:** «Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad». **1 Jn. 1.1:** «Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palparon nuestras manos tocante al Verbo de vida». **Ap. 19.13:** «Estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es: EL VERBO DE DIOS». **Pr. 8.22:** «Jehová me poseía en el principio, Ya de antiguo, antes de sus obras». **Heb. 1.3:** «...el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su

embargo, que esta distinción no hace que Dios sea dividido en tres, ya que la Sagrada Escritura nos enseña<sup>37</sup> que el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo, cada uno tiene su independencia, distinta por sus atributos; de tal manera, no obstante, que estas tres Personas son un solo Dios. Así pues, es sabido que el Padre no es el Hijo, y que el Hijo no es el Padre, y que asimismo tampoco el Espíritu Santo es el Padre, ni el Hijo. Entretanto, estas Personas, tan distintas, no están divididas, ni tampoco mezcladas entre sí. Porque el Padre no se ha encarnado, ni tampoco el Espíritu Santo, sino solamente el Hijo. El Padre nunca ha sido sin su Hijo,<sup>38</sup> ni sin su Espíritu Santo; porque los tres son coeternos en una sola y misma Esencia. Allí no hay primero, ni último; porque los tres son uno solo en verdad, en potencia, en bondad y en misericordia.

## ARTÍCULO 9

### *Testimonio escritural acerca de la Trinidad*

Sabemos todo esto, así por los testimonios de la Sagrada Escritura, como también por sus operaciones, y mayormente por aquellas que en nosotros sentimos. Los testimonios de las Sagradas Escrituras, que nos enseñan a creer esta Santa Trinidad, están descritos en muchas partes del Antiguo Testamento: los cuales no es necesario enumerar, sino solo elegir con discernimiento o juicio.

---

poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas».

37. **Mt. 28.19, 3.16-17:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo... Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia».

38. **Jn. 1.14:** «Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad». **Mi. 5.2:** «Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad».

En Génesis 1:26-27,<sup>39</sup> Dios dice: «Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza... Y creó Dios al hombre a su imagen... varón y hembra los creó». Asimismo, Génesis 3:22:<sup>40</sup> «He aquí el hombre es como uno de nosotros». De ahí resulta evidente que hay más de una persona en la Divinidad, cuando Él dice: «Hagamos al hombre a nuestra semejanza»; y después nos indica Él la unidad, cuando dice: «Y creó Dios». Bien es verdad que Él no dice cuántas son las personas que hay; pero lo que para nosotros es algo oscuro en el Antiguo Testamento, está muy claro en el Nuevo; pues, cuando nuestro Señor fue bautizado en el Jordán,<sup>41</sup> fue oída la voz del Padre, que decía: «Este es mi Hijo amado»; el Hijo fue visto en el agua, y el Espíritu Santo se manifestó en forma de paloma. Además, en el bautismo de todos los creyentes fue instituida por Cristo esta fórmula:<sup>42</sup> «Bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo». En el Evangelio de Lucas, el ángel Gabriel dice a María, la madre del Señor, lo siguiente: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios».<sup>43</sup> Asimismo:<sup>44</sup> «La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros».

---

39. Gn. 1.26-27: «Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó».

40. Gn. 3.22: «Y dijo Jehová Dios: He aquí el hombre es como uno de nosotros, sabiendo el bien y el mal; ahora, pues, que no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre».

41. Mt. 3.16-17: «Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia».

42. Mt. 28.19: «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo».

43. Lc. 1.35: «Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios».

44. 2 Co. 13.14: «La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén».

Y:<sup>45</sup> «Tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y tres son uno». En todos estos lugares se nos enseña sobradamente, que hay tres Personas en una única esencia Divina.<sup>46</sup> Y si bien esta doctrina excede en mucho la inteligencia humana, no obstante, la creemos ahora por la Palabra, esperando hasta que gocemos del perfecto conocimiento y fruto de la misma en el cielo.

Además de esto, también hay que hacer notar los oficios y operaciones particulares de estas tres Personas con respecto a nosotros: el Padre es llamado nuestro Creador, por su poder; el Hijo es nuestro Salvador y Redentor, por su sangre; el Espíritu Santo es nuestro Santificador, por su morada en nuestros corazones.

Esta doctrina de la Santísima Trinidad ha sido siempre sostenida y mantenida en la Iglesia verdadera, desde los tiempos de los Apóstoles hasta ahora, contra los judíos, mahometanos y algunos falsos cristianos y herejes como Marción, Manes, Praxes, Sabelio, Samosato, Arrio y otros

---

45. **1 Jn. 5.7:** «Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno».

46. **Hch. 2.32-33:** «A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís». **1 P. 1.2:** «...elegidos según la prescencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas». **1 Jn. 4.13-14:** «En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu. Y nosotros hemos visto y testificamos que el Padre ha enviado al Hijo, el Salvador del mundo». **Gl. 4.6:** «Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!». **Ef. 3.14-16:** «Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra, para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu». **Tit. 3.4-6:** «Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador». **Jud. 1.20-21:** «Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo, conservaos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna». **Ro. 8.9:** «Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él». **Hch. 10.38:** «...cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo este anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él». **Hch. 8.29, 37:** «Y el Espíritu dijo a Felipe: Acércate y júntate a ese carro... Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios». **Jn. 14.16:** «Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre».

semejantes, los cuales fueron justamente condenados por los santos Padres. Por lo tanto, con respecto a este punto, aceptamos gustosamente los tres sumarios de fe, a saber, el de los Apóstoles, el de Nicea y el de Atanasio; así como también lo que fue resuelto por los antiguos en conformidad con estos sumarios.

## ARTÍCULO 10

### *La deidad de Cristo*

Creemos que Jesucristo, según la naturaleza Divina, es el unigénito Hijo de Dios,<sup>47</sup> engendrado desde la eternidad; no hecho, ni creado (porque de esta manera sería una criatura); sino coesencial con el Padre, coeterno, la imagen expresa de la substancia del Padre y el resplandor de su gloria,<sup>48</sup> siéndole en todo igual.<sup>49</sup> El cual es Hijo de Dios,<sup>50</sup> no

---

47. **Jn. 1.14, 18, 34:** «Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad... A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer... Y yo le vi, y he dado testimonio de que este es el Hijo de Dios».

48. **Col. 1.15:** «Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación». **Heb. 1.3:** «...el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas».

49. **Jn. 10.30:** «Yo y el Padre uno somos». **Is. 7.14:** «Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel». **Ro. 9.5:** «...de quienes son los patriarcas, y de los cuales, según la carne, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén». **2 Co. 5.19-20:** «...que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios». **Hch. 20.21:** «...testificando a judíos y a gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo». **Ro. 14.18:** «Porque el que en esto sirve a Cristo, agrada a Dios, y es aprobado por los hombres». **Jn. 14.9:** «Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre?». **Tit. 2.10:** «...no defraudando, sino mostrándose fieles en todo, para que en todo adornen la doctrina de Dios nuestro Salvador». **1 Co. 10.9:** «Ni tentemos al Señor, como también algunos de ellos le tentaron, y perecieron por las serpientes».

50. **Mt. 3.17, 17.5:** «Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia... Mientras él aún hablaba, una nube de luz los cubrió; y he aquí una voz desde la nube, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd». **Jn. 8.24, 54:** «Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis... Respondió Jesús: Si yo me glorifico a mí mismo, mi gloria nada es; mi Padre es

solo desde el momento que tomó nuestra naturaleza, sino desde toda la eternidad;<sup>51</sup> según nos enseñan estos testimonios al ser comparados entre sí: Moisés dice<sup>52</sup> que Dios creó el mundo, y San Juan dice<sup>53</sup> que todas las cosas fueron creadas por el Verbo, al cual llama Dios; el apóstol dice<sup>54</sup> que Dios hizo el mundo por su Hijo; también<sup>55</sup> que Dios ha creado todas las cosas por Jesucristo, de manera que aquel que es llamado

el que me glorifica, el que vosotros decís que es vuestro Dios». **1 Ts. 3.11:** «Mas el mismo Dios y Padre nuestro, y nuestro Señor Jesucristo, dirija nuestro camino a vosotros». **Fil. 2.11:** «...y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre». **Heb. 1.1-2, 3.3-4:** «Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo... Porque de tanto mayor gloria que Moisés es estimado digno este, cuanto tiene mayor honra que la casa el que la hizo. Porque toda casa es hecha por alguno; pero el que hizo todas las cosas es Dios». **1 Jn. 5.5:** «¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?». **Jn. 20.31, 7.29:** «Pero estas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre... Pero yo le conozco, porque de él procedo, y él me envió». **Ap. 1.6:** «...y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén». **Gl. 4.4:** «Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley». **Sal. 2.7-12:** «Yo publicaré el decreto; Jehová me ha dicho: Mi hijo eres tú; Yo te engendré hoy. Pídemelo, y te daré por herencia las naciones, Y como posesión tuya los confines de la tierra. Los quebrantarás con vara de hierro; Como vasija de alfarero los desmenuzarás. Ahora, pues, oh reyes, sed prudentes; Admitid amonestación, jueces de la tierra. Servid a Jehová con temor, Y alegraos con temblor. Honrad al Hijo, para que no se enoje, y perezcáis en el camino; Pues se inflama de pronto su ira. Bienaventurados todos los que en él confían».

51. **Jn. 8.58, 17.5:** «Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy... Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese». **Heb. 13.8:** «Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos».

52. **Gn 1.1:** «En el principio creó Dios los cielos y la tierra».

53. **Jn. 1.3:** «Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho». **Heb. 11.3:** «Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía».

54. **Col. 1.15-16:** «Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él».

55. **Ef. 3.1-4:** «Por esta causa yo Pablo, prisionero de Cristo Jesús por vosotros los gentiles; si es que habéis oído de la administración de la gracia de Dios que me fue dada para con vosotros; que por revelación me fue declarado el misterio, como antes lo he escrito brevemente, leyendo lo cual podéis entender cuál sea mi conocimiento en el misterio de Cristo». **1 Co. 8.6:** «...para nosotros, sin embargo, solo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él».

Dios, el Verbo, el Hijo y Jesucristo, ya era, cuando todas las cosas fueron creadas por Él. Y por eso el profeta Miqueas, dice:<sup>56</sup> «Sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad». Y el apóstol: «Ni tiene principio de días, ni fin de vida». Así pues, Él es el Dios verdadero y eterno, aquel Todopoderoso, al que invocamos, adoramos y servimos.

## ARTÍCULO 11

### *La deidad del Espíritu Santo*

Asimismo creemos y confesamos que el Espíritu Santo procede eternamente del Padre y del Hijo; no siendo hecho, ni creado, ni tampoco engendrado, sino solo procediendo de ambos; el cual, en orden, es la tercera Persona de la Trinidad; de una sola misma esencia, majestad y gloria con el Padre y el Hijo; siendo verdadero y eterno Dios, como nos enseñan las Sagradas Escrituras.<sup>57</sup>

---

56. **Mi. 5.2:** «Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad».

57. **Gn. 1.2:** «Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas». **Sal. 33.6:** «Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos, Y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca». **Is. 32.15:** «...hasta que sobre nosotros sea derramado el Espíritu de lo alto, y el desierto se convierta en campo fértil, y el campo fértil sea estimado por bosque». **Jn. 15.26:** «Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí». **Sal. 104.30:** «Envías tu Espíritu, son creados, Y renuevas la faz de la tierra». **Jn. 14.16, 26:** «Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre... Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho». **Mt. 28.19:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo». **Ro. 8.9:** «Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él». **1 Co. 3.16, 6.11:** «¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?... Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios». **Hch. 5.3:** «Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo, y sustrajeses del precio de la heredad?».

## ARTÍCULO 12

*La creación de todas las cosas*

Creemos que el Padre, por su Verbo, es decir, por su Hijo, ha creado<sup>58</sup> de la nada el cielo, la tierra, y todas las criaturas, cuando a Él le pareció bien, dando a cada criatura su ser, figura y forma, y distintos oficios para servir a su Creador. Que Él también ahora las mantiene y gobierna a todas según su providencia eterna y por su poder infinito, para que sirvan al hombre, a fin de que este sirva a su Dios. Él también creó buenos a los ángeles para ser sus mensajeros y para servir a sus elegidos;<sup>59</sup> algunos de los cuales, de aquella excelencia en la que Dios les había creado, han caído en la condenación eterna,<sup>60</sup> y los otros, por la

---

58. **Sal. 100.3:** «Reconoced que Jehová es Dios; Él nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos; Pueblo suyo somos, y ovejas de su prado». **Am. 4.13:** «Porque he aquí, el que forma los montes, y crea el viento, y anuncia al hombre su pensamiento; el que hace de las tinieblas mañana, y pasa sobre las alturas de la tierra; Jehová Dios de los ejércitos es su nombre». **Jer. 32.17:** «¡Oh Señor Jehová! he aquí que tú hiciste el cielo y la tierra con tu gran poder, y con tu brazo extendido, ni hay nada que sea difícil para ti». **Is. 40.26:** «Levantad en alto vuestros ojos, y mirad quién creó estas cosas; él saca y cuenta su ejército; a todas llama por sus nombres; ninguna faltará; tal es la grandeza de su fuerza, y el poder de su dominio». **Col. 1.16:** «Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él». **1 Ti. 4.3:** «...prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participasen de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad». **Heb. 3.4:** «Porque toda casa es hecha por alguno; pero el que hizo todas las cosas es Dios». **Ap. 4.11, 11.16-17:** «Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas... Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados delante de Dios en sus tronos, se postraron sobre sus rostros, y adoraron a Dios, diciendo: Te damos gracias, Señor Dios Todopoderoso, el que eres y que eras y que has de venir, porque has tomado tu gran poder, y has reinado».

59. **Heb. 1.14:** «¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?». **Sal. 103.21, 34.7:** «Benedicid a Jehová, vosotros todos sus ejércitos, Ministros suyos, que hacéis su voluntad... El ángel de Jehová acampa alrededor de los que le temen, Y los defiende». **Mt. 4.11:** «El diablo entonces le dejó; y he aquí vinieron ángeles y le servían».

60. **Jn. 8.44:** «Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira». **2 P. 2.4:** «Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al infierno los entregó a prisiones de oscuridad, para ser reservados al juicio». **Lc. 8.31:** «Y le rogaban que no los mandase ir al abismo». **Mt. 4.11:** «El diablo entonces le dejó; y he aquí vinieron ángeles y le servían».

gracia de Dios, han perseverado en su primer estado y no han caído. Los demonios y los espíritus malignos se pervertieron de tal manera que son enemigos de Dios y de todo lo bueno; y con toda su capacidad están acechando a la Iglesia y a cada uno de los miembros de esta, para pervertir y destruir todo por medio de sus engaños; y por eso, por su propia maldad son sujetos a condenación eterna, esperándoles diariamente sus terribles tormentos.<sup>61</sup>

De modo que reprobamos y rechazamos en esto el error de los saduceos, quienes niegan que hay espíritus y ángeles;<sup>62</sup> y asimismo los errores de los maniqueos, los cuales dicen que los demonios tienen su origen en sí mismos, siendo malos por su propia naturaleza, sin que se hayan pervertido.

### ARTÍCULO 13

#### *La doctrina de la providencia de Dios*

Creemos que ese buen Dios, después que hubo creado todas las cosas, no las ha abandonado<sup>63</sup> ni las ha entregado al acaso o al azar, sino que las dirige y gobierna<sup>64</sup> según su santa voluntad de tal manera que nada acontece en este mundo sin su ordenación,<sup>65</sup> con todo eso, sin embargo,

---

61. **Mt. 25.41:** «Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles».

62. **Hch. 23.8:** «Porque los saduceos dicen que no hay resurrección, ni ángel, ni espíritu; pero los fariseos afirman estas cosas».

63. **Jn. 5.17:** «Y Jesús les respondió: Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo».

64. **Heb. 1.3:** «...el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas».

65. **Pr. 16.1:** «Del hombre son las disposiciones del corazón; Mas de Jehová es la respuesta de la lengua». **Ef. 1.11:** «En él asimismo tuvimos herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad». **Stg. 4.13-15:** «¡Vamos ahora! los que decís: Hoy y mañana iremos a tal ciudad, y estaremos allá un año, y traficaremos, y ganaremos; cuando no sabéis lo que será mañana. Porque ¿qué es vuestra vida? Ciertamente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece. En lugar de lo cual deberíais decir: Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello».

Dios no es autor ni tiene culpa del pecado que sucede.<sup>66</sup> Porque su Poder y Bondad son tan grandes e incomprensibles, que Él muy bien y con justicia dispone y ejecuta su obra, incluso cuando los demonios y los inicuos obren injustamente.<sup>67</sup> Y referente a lo que Él hace fuera del alcance de la inteligencia humana,<sup>68</sup> eso mismo no lo queremos investigar más curiosamente de lo que nuestra razón puede soportar; sino que aceptamos con toda humildad y reverencia los justos juicios de Dios, los cuales nos están ocultos; teniéndonos por satisfechos con que somos discípulos de Cristo para aprender únicamente lo que Él nos indica en su Palabra, sin traspasar estos límites. Esta enseñanza nos da un consuelo inexpresable, cuando por ella aprendemos que nada nos puede acontecer por casualidad, sino por la disposición de nuestro misericordioso Padre Celestial que vela por nosotros con cuidado paternal, sujetando a todas las criaturas bajo su dominio,<sup>69</sup> de tal manera

---

66. **Stg. 1.13:** «Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie».

67. **Job. 1.21:** «...y dijo: Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá. Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito». **2 R. 22.20:** «Por tanto, he aquí yo te recogeré con tus padres, y serás llevado a tu sepulcro en paz, y no verán tus ojos todo el mal que yo traigo sobre este lugar. Y ellos dieron al rey la respuesta». **Hch. 4.28:** «...para hacer cuanto tu mano y tu consejo habían antes determinado que sucediera». **Hch. 2.23:** «...a este, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole». **Sal. 105.25:** «Cambió el corazón de ellos para que aborreciesen a su pueblo, Para que contra sus siervos pensasen mal». **Is. 10.5:** Oh Asiria, vara y báculo de mi furor, en su mano he puesto mi ira». **2 Ts. 2.11:** «Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira».

68. **1 S. 2.25:** «Si pecare el hombre contra el hombre, los jueces le juzgarán; mas si alguno pecare contra Jehová, ¿quién rogará por él? Pero ellos no oyeron la voz de su padre, porque Jehová había resuelto hacerlos morir». **Sal. 115.3:** «Nuestro Dios está en los cielos; Todo lo que quiso ha hecho». **Is. 45.7:** «...que formo la luz y creo las tinieblas, que hago la paz y creo la adversidad. Yo Jehová soy el que hago todo esto». **Am. 3.6:** «¿Se tocará la trompeta en la ciudad, y no se alborotará el pueblo? ¿Habrà algún mal en la ciudad, el cual Jehová no haya hecho?». **2 Ts. 2.11:** «Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira». **Ez. 14.9:** «Y cuando el profeta fuere engañado y hablare palabra, yo Jehová engañé al tal profeta; y extenderé mi mano contra él, y lo destruiré de en medio de mi pueblo Israel». **Ro. 1.28:** «Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen». **1 R. 11.23:** «Dios también levantó por adversario contra Salomón a Rezón hijo de Eliada, el cual había huido de su amo Hadad-ezer, rey de Soba».

69. **Pr. 21.1:** «Como los repartimientos de las aguas, Así está el corazón del rey en la mano de Jehová; A todo lo que quiere lo inclina».

que ni un solo cabello de nuestra cabeza (pues están todos contados), ni un solo pajarillo puede caer sobre la tierra sin la voluntad de nuestro Padre.<sup>70</sup> De lo cual nos fiamos, sabiendo que Él reprime a los demonios y a todos nuestros enemigos, los cuales no nos pueden perjudicar<sup>71</sup> sin su permiso y voluntad. Y en esto reprobamos el execrable error de los epicúreos, los cuales dicen que Dios no se inmiscuye en nada, y deja acontecer casualmente las cosas.

#### ARTÍCULO 14

##### *La creación y caída de la humanidad*

Creemos que Dios ha creado al hombre del polvo de la tierra,<sup>72</sup> y lo ha hecho y formado según su imagen y semejanza,<sup>73</sup> bueno, justo y santo;<sup>74</sup> pudiendo con su voluntad convenir en todo con la voluntad de Dios. Pero cuando anduvo en honor, no lo entendió él así,<sup>75</sup> ni reconoció su excelencia, sino que por propia voluntad se sometió a sí mismo al pecado, y por ende a la muerte y a la maldición, prestando oídos

70. **Mt. 10.29-30:** «¿No se venden dos pajarillos por un cuarto? Con todo, ni uno de ellos cae a tierra sin vuestro Padre. Pues aun vuestros cabellos están todos contados».

71. **Gn. 45.8, 50.20:** «Así, pues, no me enviasteis acá vosotros, sino Dios, que me ha puesto por padre de Faraón y por señor de toda su casa, y por gobernador en toda la tierra de Egipto... Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo». **2 S. 16.10:** «Y el rey respondió: ¿Qué tengo yo con vosotros, hijos de Sarvia? Si él así maldice, es porque Jehová le ha dicho que maldiga a David. ¿Quién, pues, le dirá: ¿Por qué lo haces así?». **Mt. 8.31:** «Y los demonios le rogaron diciendo: Si nos echas fuera, permítenos ir a aquel ható de cerdos». **Sal. 5.4:** «Porque tú no eres un Dios que se complace en la maldad; El malo no habitará junto a ti». **1 Jn. 3.8:** «El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo».

72. **Gn. 2.7, 3.19:** «Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente... Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás». **Ecl. 12.7:** «...y el polvo vuelva a la tierra, como era, y el espíritu vuelva a Dios que lo dio».

73. **Gn. 1.26-27:** «Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó».

74. **Ef. 4.24:** «...y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad».

75. **Sal. 49.20:** «El hombre que está en honra y no entiende, Semejante es a las bestias que perecen».

a las palabras del diablo.<sup>76</sup> Pues transgredió el mandamiento de vida que había recibido, y por el pecado se separó de Dios que era su vida verdadera; habiendo pervertido toda su naturaleza; por lo cual se hizo culpable de la muerte física y espiritual.<sup>77</sup> Y habiéndose hecho impío, perverso y corrompido<sup>78</sup> en todos sus caminos, ha perdido todos los excelentes dones que había recibido de Dios, no quedándole de ellos más que pequeños restos, los cuales son suficientes para privar al hombre de toda excusa; ya que toda la luz que hay en nosotros se ha trocado en tinieblas,<sup>79</sup> como nos enseña la Escritura, diciendo: «La luz en las

---

76. **Gn. 3.1-6:** «Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto? Y la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer; pero del fruto del árbol que está en medio del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis. Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal. Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella». **Ro. 5.12-21:** «(leer todo el pasaje)».

77. **Gn. 3.17-18:** «Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo». **Ecl. 7.29:** «He aquí, solamente esto he hallado: que Dios hizo al hombre recto, pero ellos buscaron muchas perversiones». **Ro. 5.12:** «Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron». **Jn. 8.7:** «Y como insistieran en preguntarle, se enderezó y les dijo: El que de vosotros esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra contra ella». **Ro. 2.12, 3.10, 8.6:** «Porque todos los que sin ley han pecado, sin ley también perecerán; y todos los que bajo la ley han pecado, por la ley serán juzgados... Como está escrito: No hay justo, ni aun uno... Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz». **Hch. 14.16:** «En las edades pasadas él ha dejado a todas las gentes andar en sus propios caminos». **Ro. 1.20-21:** «Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa. Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido».

78. **Ef. 4.17-19:** «Esto, pues, digo y requiero en el Señor: que ya no andéis como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente, teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón; los cuales, después que perdieron toda sensibilidad, se entregaron a la lascivia para cometer con avidez toda clase de impureza».

79. **Ef. 5.8:** «Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz».

tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella»;<sup>80</sup> aquí San Juan llama tinieblas a los hombres. Por lo cual rechazamos todo lo que contra esto se enseña sobre el libre albedrío del hombre, toda vez que el hombre no es más que un esclavo del pecado,<sup>81</sup> y no puede aceptar ninguna cosa, si no le es dado del cielo.<sup>82</sup> Porque, ¿quién hay que se gloríe de poder hacer algo bueno como de sí mismo, dado que Cristo dice: «Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere»?<sup>83</sup> ¿Quién sacará a relucir su voluntad, puesto que esta comprende que «la mente carnal es enemistad contra Dios»?<sup>84</sup> ¿Quién hablará de su ciencia, siendo así que «el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios»?<sup>85</sup> Para abreviar, ¿quién sugerirá idea alguna, si comprende que «no somos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios»?<sup>86</sup> Y por eso, lo que dice el apóstol, con razón debe tenerse por cierto y seguro, esto es, que «Dios es el que en nosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad».<sup>87</sup> Porque no hay entendimiento ni voluntad conformes al entendimiento y la

---

80. **Jn. 1.5:** «La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella».

81. **Sal. 94.11:** «Jehová conoce los pensamientos de los hombres, Que son vanidad». **Ro. 8.5:** «Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu».

82. **Jn. 3.27:** «Respondió Juan y dijo: No puede el hombre recibir nada, si no le fuere dado del cielo». **Sal. 28.8:** «Jehová es la fortaleza de su pueblo, Y el refugio salvador de su ungido». **Is. 45.25:** «En Jehová será justificada y se gloriará toda la descendencia de Israel».

83. **Jn. 6.44:** «Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero».

84. **Ro. 8.7:** «Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden».

85. **1 Co. 2.14:** «Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente».

86. **2 Co. 3.5:** «...no que seamos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios».

87. **Fil. 2.13:** «...porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad».

voluntad de Dios, si Cristo no los ha obrado en el hombre; lo cual nos lo enseña Él diciendo: «Porque separados de mí nada podéis hacer».<sup>88</sup>

## ARTÍCULO 15

### *La doctrina del pecado original*

Creemos que por la desobediencia de Adán, el pecado original se ha extendido a toda la raza humana;<sup>89</sup> el cual es una depravación de toda la naturaleza y un defecto hereditario,<sup>90</sup> con lo que aun los niños pequeños son contaminados en el seno de sus madres,<sup>91</sup> y que producen en el hombre toda clase de pecados, estando en él como una raíz de estos últimos; y por eso, el pecado original es tan repugnante y abominado por Dios, que es suficiente para condenar a la generación humana. Y este pecado original no es del todo anulado, ni enteramente extirpado ni aun por el Bautismo, ya que de ahí surge siempre el pecado como corriente subterránea, al igual que de una fuente impura; si bien a los hijos de Dios no les es imputado para condenación, sino que les es perdonado por su gracia y misericordia;<sup>92</sup> no para dormirse tranquilamente en el pecado, sino para que la sensación de esta corrupción haga a los creyentes gemir frecuentemente, deseando ser librados de este cuerpo

---

88. **Jn. 15.5:** «Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer».

89. **Ro. 5.12, 14:** «Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron... No obstante, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés, aun en los que no pecaron a la manera de la transgresión de Adán, el cual es figura del que había de venir».

90. **Ro. 3.10:** «Como está escrito: No hay justo, ni aun uno». **Gn. 6.3:** «Y dijo Jehová: No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne; mas serán sus días ciento veinte años».

91. **Sal. 51.5:** «He aquí, en maldad he sido formado, Y en pecado me concibió mi madre». **Jn. 3.6:** «Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es». **Job. 14.4:** «¿Quién hará limpio a lo inmundo? Nadie». **Ro. 7.18-19:** «Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo. Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago».

92. **Ef. 2.4-5:** «Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos)».

de muerte. Y en esto rechazamos el error de los pelagianos que dicen que este pecado no es sino imitación.

## ARTÍCULO 16

### *La doctrina de la elección*

Creemos que, estando todo el linaje<sup>93</sup> de Adán en perdición y ruina por el pecado del primer hombre, Dios se mostró a sí mismo tal cual es, a saber: Misericordioso y Justo.

*Misericordioso:* Porque saca y salva<sup>94</sup> de esta perdición a aquellos que Él, en su Eterno e inmutable consejo,<sup>95</sup> de pura misericordia,<sup>96</sup> ha elegido en Jesucristo, nuestro Señor,<sup>97</sup> sin consideración alguna a las obras de ellos.<sup>98</sup>

93. **Ro. 3.12:** «Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno».

94. **Jn. 6.37, 44:** «Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera... Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero».

95. **Dt. 32.8:** «Cuando el Altísimo hizo heredar a las naciones, Cuando hizo dividir a los hijos de los hombres, Estableció los límites de los pueblos Según el número de los hijos de Israel». **Ro. 11.34-35:** «Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero? ¿O quién le dio a él primero, para que le fuese recompensado?». **Jn. 10.29, 13.18, 18.9, 17.12:** «Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre... No hablo de todos vosotros; yo sé a quienes he elegido; mas para que se cumpla la Escritura: El que come pan conmigo, levantó contra mí su calcañar... para que se cumpliese aquello que había dicho: De los que me diste, no perdí ninguno... Cuando estaba con ellos en el mundo, yo los guardaba en tu nombre; a los que me diste, yo los guardé, y ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de perdición, para que la Escritura se cumpliese».

96. **Ro. 9.16:** «Así que no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia». **Mal. 1.2-3:** «Yo os he amado, dice Jehová; y dijisteis: ¿En qué nos amaste? ¿No era Esaú hermano de Jacob? dice Jehová. Y amé a Jacob, y a Esaú aborrecí, y convertí sus montes en desolación, y abandoné su heredad para los chacales del desierto».

97. **2 Ti. 1.9:** «...quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos». **Tit. 3.4-5:** «Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo».

98. **Ro. 11.5, 9.11:** «Así también aun en este tiempo ha quedado un remanente escogido por gracia... (pues no habían aún nacido, ni habían hecho aún ni bien ni mal, para que el propósito de Dios conforme a la elección permaneciese, no por las obras sino por el que llama)».

*Justo*: Porque a los otros deja en su caída y perdición<sup>99</sup> a la que ellos mismos se han arrojado.

## ARTÍCULO 17

### *Restauración de la humanidad caída*

Creemos que nuestro buen Dios, por su singular sabiduría y bondad, viendo que de esta manera el hombre se había arrojado a la muerte corporal y espiritual, y se había hecho totalmente miserable, pasó a buscarlo cuando temblando huía<sup>100</sup> de Él, y le consoló prometiendo darle<sup>101</sup> a su Hijo, el cual nacería de una mujer,<sup>102</sup> a fin de quebrantar<sup>103</sup> la cabeza de la serpiente y hacerle bienaventurado.

---

99. 2 Ti. 2.20: «Pero en una casa grande, no solamente hay utensilios de oro y de plata, sino también de madera y de barro; y unos son para usos honrosos, y otros para usos viles». Ro. 9.21: «¿O no tiene potestad el alfarero sobre el barro, para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra?». Mt. 15.24: «Él respondiendo, dijo: No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel».

100. Gn. 3.8-9: «Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto. Mas Jehová Dios llamó al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás tú?».

101. Gn.22.18: «En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz».

102. Is. 7.14: «Por tanto, el Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel». Jn. 7.42: «¿No dice la Escritura que del linaje de David, y de la aldea de Belén, de donde era David, ha de venir el Cristo?». 2 Ti. 2.8: «Acuérdate de Jesucristo, del linaje de David, resucitado de los muertos conforme a mi evangelio». Heb. 7.14: «Porque manifiesto es que nuestro Señor vino de la tribu de Judá, de la cual nada habló Moisés tocante al sacerdocio». Jn. 1.1, 14: «En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios... Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad». Gl. 4.4: «Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley».

103. Gn. 3.15: «Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; esta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar».

## ARTÍCULO 18

*La encarnación*

Confesamos, pues, que Dios consumó la promesa hecha a los antiguos padres por boca de sus santos profetas,<sup>104</sup> enviando al mundo, en el tiempo por Él determinado, a su único, unigénito y eterno Hijo. El cual tomó forma de siervo,<sup>105</sup> y se hizo semejante a los hombres, tomando realmente una verdadera naturaleza humana<sup>106</sup> con todas sus debilidades (excepto el pecado),<sup>107</sup> siendo concebido en el seno de la bienaventurada virgen María por el poder del Espíritu Santo, sin intervención de varón.<sup>108</sup> Y no solamente tomó la naturaleza humana en lo que al cuerpo se refiere, sino que también tomó una verdadera alma humana, a fin de que Él fuese un verdadero hombre. Pues, ya que tanto el alma como el cuerpo estaban perdidos, así era necesario que Él tomara los dos para salvarlos a ambos. Por eso confesamos (contra la herejía de los anabaptistas, quienes niegan que Cristo tomó carne humana de su

104. **Lc. 1.54-55:** «Socorrió a Israel su siervo, Acordándose de la misericordia De la cual habló a nuestros padres, Para con Abraham y su descendencia para siempre». **Gn. 26.4:** «Multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y daré a tu descendencia todas estas tierras; y todas las naciones de la tierra serán benditas en tu simiente». **2 S. 7.12:** «Y cuando tus días sean cumplidos, y duermas con tus padres, yo levantaré después de ti a uno de tu linaje, el cual procederá de tus entrañas, y afirmaré su reino». **Sal. 132.11:** «En verdad juró Jehová a David, Y no se retractará de ello: De tu descendencia pondré sobre tu trono». **Hch. 13.23:** «De la descendencia de este, y conforme a la promesa, Dios levantó a Jesús por Salvador a Israel».

105. **Fil. 2.7:** «...sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres».

106. **1 Ti. 3.16, 2.5:** «E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne, Justificado en el Espíritu, Visto de los ángeles, Predicado a los gentiles, Creído en el mundo, Recibido arriba en gloria... Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre». **2 S. 7.12:** «Y cuando tus días sean cumplidos, y duermas con tus padres, yo levantaré después de ti a uno de tu linaje, el cual procederá de tus entrañas, y afirmaré su reino». **Sal. 132.11:** «En verdad juró Jehová a David, Y no se retractará de ello: De tu descendencia pondré sobre tu trono».

107. **1 Co. 12.3:** «Por tanto, os hago saber que nadie que hable por el Espíritu de Dios llama anatema a Jesús; y nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por el Espíritu Santo».

108. **Lc. 1.35:** «Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios».

madre), que Cristo tomó la misma carne y sangre que los niños;<sup>109</sup> que él es el fruto de los lomos de David, según la carne;<sup>110</sup> nacido del linaje de David según la carne;<sup>111</sup> fruto del seno de María;<sup>112</sup> nacido de mujer;<sup>113</sup> vástago de David;<sup>114</sup> retoño del tronco de Isaí;<sup>115</sup> brotado de la tribu de Judá;<sup>116</sup> descendiente de los judíos, según la carne;<sup>117</sup> de la simiente de Abraham,<sup>118</sup> porque echó mano de la simiente de Abraham,<sup>119</sup> y fue hecho semejante a sus hermanos en todo, excepto el pecado;<sup>120</sup> así que Él es en verdad nuestro Emanuel, esto es, Dios con nosotros.<sup>121</sup>

---

109. **Heb. 2.14:** «Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo».

110. **Hch. 2.30:** «Pero siendo profeta, y sabiendo que con juramento Dios le había jurado que de su descendencia, en cuanto a la carne, levantaría al Cristo para que se sentase en su trono».

111. **Ro. 1.3:** «...acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que era del linaje de David según la carne».

112. **Lc. 1.42:** «...y exclamó a gran voz, y dijo: Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre».

113. **Gl. 4.4:** «Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley».

114. **Jer. 33.15:** «En aquellos días y en aquel tiempo haré brotar a David un Renuevo de justicia, y hará juicio y justicia en la tierra».

115. **Is. 11.1:** «Saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces».

116. **Heb. 7.14:** «Porque manifiesto es que nuestro Señor vino de la tribu de Judá, de la cual nada habló Moisés tocante al sacerdocio».

117. **Ro. 9.5:** «...de quienes son los patriarcas, y de los cuales, según la carne, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén».

118. **Gl. 3.16:** «Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: Y a tu simiente, la cual es Cristo».

119. **Heb. 2.16:** «Porque ciertamente no socorrió a los ángeles, sino que socorrió a la descendencia de Abraham».

120. **Heb. 2.17, 4.15:** «Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo... Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado».

121. **Mt. 1.16, 23:** «...y Jacob engendró a José, marido de María, de la cual nació Jesús, llamado el Cristo... He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, Y llamarás su nombre Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros».

## ARTÍCULO 19

*Las dos naturalezas de Cristo*

Creemos que, por esta concepción, la Persona del Hijo está inseparablemente unida y juntamente ensamblada a la naturaleza humana; de manera que no hay dos Hijos de Dios, ni dos personas, sino dos naturalezas, unidas en una sola Persona;<sup>122</sup> pero cada naturaleza conservando sus propiedades distintas.

Así pues, como la naturaleza Divina siempre ha subsistido increada, sin principio de días o fin de vida, llenando cielo y tierra,<sup>123</sup> así la naturaleza humana no ha perdido sus propiedades, sino que ha permanecido siendo una criatura, teniendo principio de días, siendo una naturaleza finita y conservando todo lo que corresponde a un cuerpo verdadero. Y, si bien por su resurrección Él le ha dado inmortalidad, sin embargo, Él no ha cambiado la realidad de su naturaleza humana,<sup>124</sup> por cuanto nuestra salvación y resurrección penden de la verdad de su cuerpo. Mas, estas dos naturalezas están de tal manera unidas en una sola Persona, que ni aun por la muerte han sido separadas. De modo que, lo que Él, al morir, encomendó en manos de su Padre era un verdadero espíritu humano que salía de su cuerpo;<sup>125</sup> pero, entretanto, la naturaleza Divina

---

122. **Jn. 10.30:** «Yo y el Padre uno somos». **Ef. 4.8-10:** «Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, Y dio dones a los hombres. Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra? El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo». **Heb. 1.3:** «...el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas».

123. **Mt. 28.20:** «...enseñándoos que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén».

124. **Mt. 26.11:** «Porque siempre tendréis pobres con vosotros, pero a mí no siempre me tendréis». **Hch. 1.11, 3.21:** «...los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo... a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo».

125. **Mt. 27.50:** «Mas Jesús, habiendo otra vez clamado a gran voz, entregó el espíritu».

permaneció siempre unida a la humana,<sup>126</sup> incluso cuando Él yacía en el sepulcro; y la Deidad no cesó de estar en Él, tal como estuvo en Él cuando era un niño pequeño, aunque por un breve tiempo ella no se reveló así. Por eso reconocemos que Él es verdadero Dios y verdadero hombre: verdadero Dios, para vencer con su poder a la muerte, y verdadero hombre, para que le pudiera morir por nosotros en la debilidad de su carne.

## ARTÍCULO 20

### *La justicia y misericordia de Dios en Cristo*

Creemos que Dios, que es perfectamente misericordioso y justo, ha enviado a su Hijo para tomar la naturaleza<sup>127</sup> en la cual se había cometido la desobediencia, a fin de satisfacer y llevar en ella el castigo de los pecados por medio de su amarga pasión y muerte. Así, pues, ha demostrado Dios su justicia contra su Hijo cuando cargó sobre Él<sup>128</sup> nuestros pecados; y ha derramado su bondad y misericordia sobre nosotros que éramos culpables y dignos de condenación, entregando a su Hijo a la muerte por nosotros, movido por un amor muy perfecto, y resucitándole para nuestra justificación,<sup>129</sup> para que por Él tuviéramos la inmortalidad y la vida eterna.

---

126. **Lc. 24.39:** «Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy; palpad, y ved; porque un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo». **Jn. 20.25:** «Le dijeron, pues, los otros discípulos: Al Señor hemos visto. Él les dijo: Si no viere en sus manos la señal de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no creeré». **Hch. 1.3:** «...a quienes también, después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca del reino de Dios».

127. **Heb. 2.14:** «Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo». **Ro. 8.3:** «Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne».

128. **Ro. 8.32:** «El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?».

129. **Ro. 4.25:** «...el cual fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación».

## ARTÍCULO 21

*La expiación*

Creemos que Jesucristo es el Sumo Sacerdote, con juramento, según el orden de Melquisedec,<sup>130</sup> y se ha puesto en nuestro nombre ante el Padre para apaciguar su ira con plena satisfacción, inmolándose a sí mismo en el madero de la cruz, y derramando su preciosa sangre para purificación de nuestros pecados,<sup>131</sup> como los profetas habían predicho. Porque escrito está: «el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados»;<sup>132</sup> «como cordero fue llevado el matadero,<sup>133</sup> y fue contado con los pecadores»;<sup>134</sup> y como malhechor fue condenado por Poncio Pilato, aunque este le había declarado inocente.<sup>135</sup> Así, pues, «se han hecho poderosos mis enemigos, los que me destruyen sin tener

130. **Sal. 110.4:** «Juró Jehová, y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre Según el orden de Melquisedec». **He.5.10:** «...y fue declarado por Dios sumo sacerdote según el orden de Melquisedec».

131. **Ro. 5.8-9:** «Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira». **Heb. 9.12:** «...y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención». **Jn. 3.16:** «Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna». **1 Ti. 1.15:** «Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero». **Fil. 2.8:** «...y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz». **1 P. 1.18-19:** «...sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación».

132. **Is. 53.5:** «Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados». **1 P. 2.24:** «...quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados».

133. **Is. 53.7:** «Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca».

134. **Is. 53.12:** «Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; por cuanto derramó su vida hasta la muerte, y fue contado con los pecadores, habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores». **Mt. 15.28:** «Entonces respondiendo Jesús, dijo: Oh mujer, grande es tu fe; hágase contigo como quieres. Y su hija fue sanada desde aquella hora».

135. **Jn. 18.38:** «Le dijo Pilato: ¿Qué es la verdad? Y cuando hubo dicho esto, salió otra vez a los judíos, y les dijo: Yo no hallo en él ningún delito».

por qué<sup>136</sup> y Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos»,<sup>137</sup> y esto, tanto en su cuerpo como en su alma,<sup>138</sup> sintiendo el terrible castigo que nuestros pecados habían merecido, tanto que su sudor fue cayendo en gotas de sangre sobre la tierra.<sup>139</sup> Él clamó: «Dios mío. Dios mío, ¿por qué me has desamparado?»;<sup>140</sup> y ha padecido todo esto para el perdón de nuestros pecados. Por lo cual, con razón decimos con Pablo: «me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a este crucificado...<sup>141</sup> aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor»;<sup>142</sup> hallamos toda clase de consuelo en sus heridas, y no necesitamos buscar o inventar algún otro medio para reconciliarnos con Dios, sino solamente su ofrenda: «porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados». <sup>143</sup> Esta es también la causa por la que fue

136. **Sal. 69.4:** «Se han aumentado más que los cabellos de mi cabeza los que me aborrecen sin causa; Se han hecho poderosos mis enemigos, los que me destruyen sin tener por qué. ¿Y he de pagar lo que no robé?».

137. **1 P. 3.18:** «Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu». **Ex. 12.6:** «Y lo guardaréis hasta el día catorce de este mes, y lo inmolará toda la congregación del pueblo de Israel entre las dos tardes». **Ro. 5.6:** «Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos».

138. **Sal. 22.15:** «Como un tiesto se secó mi vigor, Y mi lengua se pegó a mi paladar, Y me has puesto en el polvo de la muerte». **Dn. 9.26:** «Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, mas no por sí; y el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario; y su fin será con inundación, y hasta el fin de la guerra durarán las devastaciones».

139. **Lc. 22.44:** «Y estando en agonía, oraba más intensamente; y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra».

140. **Mt. 27.46:** «Cerca de la hora novena, Jesús clamó a gran voz, diciendo: Elí, Elí, ¿lama sabactani? Esto es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?».

141. **1 Co. 2.2:** «Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a este crucificado».

142. **Fil. 3.8:** «Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo».

143. **Heb. 9.25-28, 10.14:** «...y no para ofrecerse muchas veces, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena. De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado. Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el

llamado Jesús por el ángel de Dios: «Salvador, porque él salvará a su pueblo de sus pecados».<sup>144</sup>

## ARTÍCULO 22

### *La justicia de la fe*

Creemos que, para obtener verdadero conocimiento de este gran misterio, el Espíritu Santo enciende en nuestros corazones una fe sincera,<sup>145</sup> la cual abraza a Jesucristo con todos sus méritos, se lo apropia, y fuera de Él ya no busca ninguna otra cosa.<sup>146</sup> Porque necesariamente tiene que concluirse que, si todo está en Él, aquel que posee por la fe a Jesucristo, tiene en Él su salvación completa.<sup>147</sup> De modo que, si se dijera que Cristo no es suficiente, por cuanto que además de Él es aun

juicio, así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan... porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados».

144. **Mt. 1.21:** «Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados». **Hch. 4.12:** «Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos». **Lc. 1.31:** «Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS».

145. **Sal. 51.6:** «He aquí, tú amas la verdad en lo íntimo, Y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría». **Ef. 1.16-18:** «...no ceso de dar gracias por vosotros, haciendo memoria de vosotros en mis oraciones, para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos». **1 Ts. 1.6:** «Y vosotros vinisteis a ser imitadores de nosotros y del Señor, recibiendo la palabra en medio de gran tribulación, con gozo del Espíritu Santo». **1 Co. 2.12:** «Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido».

146. **Gl. 2.21:** «No desecho la gracia de Dios; pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo».

147. **Jer. 23.6, 51.10:** «En sus días será salvo Judá, e Israel habitará confiado; y este será su nombre con el cual le llamarán: Jehová, justicia nuestra... Jehová sacó a luz nuestras justicias; venid, y contemos en Sion la obra de Jehová nuestro Dios». **1 Co. 15.3:** «Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras». **Mt. 1.21:** «Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados». **Ro. 8.1:** «Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu». **Hch. 13.26:** «Varones hermanos, hijos del linaje de Abraham, y los que entre vosotros teméis a Dios, a vosotros es enviada la palabra de esta salvación». **Sal. 32.1:** «Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado».

necesario algo más, sería una blasfemia porque de ahí se seguiría que Cristo es solamente un Salvador a medias. Por eso, justamente decimos con el apóstol Pablo que «el hombre es justificado solo por la fe o por la fe sin las obras».<sup>148</sup> Sin embargo, no entendemos que sea la fe misma la que nos justifica, pues ella es solamente un medio por el cual abrazamos a Cristo, nuestra justicia.<sup>149</sup> Mas Jesucristo, imputándonos todos sus méritos y las obras santas que Él ha hecho por nosotros y en nuestro lugar, es nuestra justicia;<sup>150</sup> y la fe es un instrumento que nos mantiene con Él en la comunión de todos sus bienes, los cuales, siendo hechos nuestros, nos son más que suficientes para la absolución de nuestros pecados.

### ARTÍCULO 23

#### *La justificación de los pecadores*

Creemos que nuestra bienaventuranza radica en el perdón de nuestros pecados por la voluntad de Jesucristo, y que en esto está comprendida

---

148. **Ro. 3.20, 28:** «...ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado... Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley». **Gl. 2.16:** «...sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado». **Heb. 7.19:** «...(pues nada perfeccionó la ley), y de la introducción de una mejor esperanza, por la cual nos acercamos a Dios». **Ro. 10.3-4, 10.9, 4.5, 3.24, 27:** «Porque ignorando la justicia de Dios, y procurando establecer la suya propia, no se han sujetado a la justicia de Dios; porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree... que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo... mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia... siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús... ¿Dónde, pues, está la jactancia? Queda excluida. ¿Por cuál ley? ¿Por la de las obras? No, sino por la ley de la fe». **Fil. 3.9:** «...y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe». **Ro. 4.2:** «Porque si Abraham fue justificado por las obras, tiene de qué gloriarse, pero no para con Dios».

149. **1 Co. 4.7:** «Porque ¿quién te distingue? ¿o qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿por qué te glorías como si no lo hubieras recibido?».

150. **Ro. 8.29, 33:** «Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos... ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica».

nuestra justicia ante Dios;<sup>151</sup> como David y Pablo nos enseñan, declarando: que la bienaventuranza del hombre es que Dios le imputa la justicia sin las obras.<sup>152</sup> Y este mismo apóstol dice: «siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús (Ro 3:24). Y por esto, nos asimos siempre a este fundamento, dando todo el honor a Dios,<sup>153</sup> humillándonos y reconociéndonos tal cual somos, sin vanagloriarnos de nosotros mismos o de nuestros méritos,<sup>154</sup> apoyándonos y descansando tan solo en la obediencia de Cristo crucificado,<sup>155</sup> la cual es la nuestra propia si creemos en Él. Esta es suficiente para cubrir todas nuestras iniquidades, y darnos confianza, librando la conciencia de temor, asombro y espanto para llegar a Dios, sin hacer como nuestro primer padre Adán, quien, temblando, pretendía cubrirse con hojas de higuera.<sup>156</sup> Por cierto, si tuviéramos que

---

151. **Heb. 11.7:** «Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe». **1 Jn. 2.1:** «Hijos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo».

152. **Ef. 2.8:** «Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios». **2 Co. 5.19:** «...que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomádoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación». **1 Ti. 2.6:** «...el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo». **Ro. 4.6:** «Como también David habla de la bienaventuranza del hombre a quien Dios atribuye justicia sin obras».

153. **Ez. 36.22, 32:** «Por tanto, di a la casa de Israel: Así ha dicho Jehová el Señor: No lo hago por vosotros, oh casa de Israel, sino por causa de mi santo nombre, el cual profanasteis vosotros entre las naciones adonde habéis llegado... No lo hago por vosotros, dice Jehová el Señor, sabedlo bien; avergonzaos y cubríos de confusión por vuestras iniquidades, casa de Israel».

154. **Dt. 27.26:** «Maldito el que no confirmare las palabras de esta ley para hacerlas. Y dirá todo el pueblo: Amén». **Stg. 2.10:** «Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos». **1 Co. 4.4:** «Porque aunque de nada tengo mala conciencia, no por eso soy justificado; pero el que me juzga es el Señor».

155. **Hch. 4.12:** «Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos». **Sof. 3.11-12:** «En aquel día no serás avergonzada por ninguna de tus obras con que te rebelaste contra mí; porque entonces quitaré de en medio de ti a los que se alegran en tu soberbia, y nunca más te ensoberbecerás en mi santo monte. Y dejaré en medio de ti un pueblo humilde y pobre, el cual confiará en el nombre de Jehová». **Heb. 10.20:** «... por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne».

156. **Gn. 3.7:** «Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales».

comparecer ante Dios confiando en nosotros mismos o en cualquiera otra criatura —por poco que esta fuese—, seríamos (por desgracia) consumidos.<sup>157</sup> Y por esto es por lo que cada uno debe decir con David: «Oh Jehová... no entres en juicio con tu siervo; porque no se justificará delante de ti ningún ser humano».<sup>158</sup>

## ARTÍCULO 24

### *La santificación de los pecadores*

Creemos que esta fe verdadera, habiendo sido obrada en el hombre por el oír de la Palabra de Dios<sup>159</sup> y por la operación del Espíritu Santo, le regenera, le hace un hombre nuevo, le hace vivir en una vida nueva,<sup>160</sup> y le libera de la esclavitud del pecado.<sup>161</sup> Por eso, lejos está de que esta fe justificadora haga enfriar a los hombres de su vida piadosa y santa,<sup>162</sup> puesto que ellos, por el contrario, sin esta fe nunca harían nada por amor a Dios,<sup>163</sup> sino solo por egoísmo propio y por temor de ser condenados. Así, pues, es imposible que esta santa fe sea vacía en el hombre; ya que no hablamos de una fe vana, sino de una fe tal, que la Escritura la llama: «la fe que obra por el amor»,<sup>164</sup> y que mueve al hombre a ejercitarse en

157. **Lc. 16.15:** «Entonces les dijo: Vosotros sois los que os justificáis a vosotros mismos delante de los hombres; mas Dios conoce vuestros corazones; porque lo que los hombres tienen por sublime, delante de Dios es abominación». **Sal. 18.27:** «Porque tú salvarás al pueblo afligido, Y humillarás los ojos altivos».

158. **Sal. 143.2:** «Y no entres en juicio con tu siervo; Porque no se justificará delante de ti ningún ser humano».

159. **Ro. 10.17:** «Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios».

160. **Ef. 2.4-5:** «Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos)».

161. **Jn. 8.36:** «Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres».

162. **Tit. 2.12:** «...enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente».

163. **Heb. 11.6:** «Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan». **1 Ti. 1.5:** «Pues el propósito de este mandamiento es el amor nacido de corazón limpio, y de buena conciencia, y de fe no fingida».

164. **Gl. 5.6:** «...porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión, sino la fe que obra por el amor».

las obras que Dios ha mandado en su Palabra,<sup>165</sup> las cuales, si proceden de la buena raíz de la fe, son buenas y agradables a Dios, por cuanto todas ellas son santificadas por su gracia.<sup>166</sup> Antes de esto, no pueden ser tenidas en cuenta para santificarnos; porque es por la fe en Cristo que somos justificados, aun antes de hacer obras buenas; de otro modo no podrían ser buenas, como tampoco el fruto de un árbol puede ser bueno, a menos que el árbol mismo lo sea.<sup>167</sup> Así, pues, hacemos buenas obras, pero no para merecer (pues, ¿qué mereceríamos?); sí, aun por las mismas buenas obras que hacemos, estamos en deuda con Dios, y no Él con nosotros,<sup>168</sup> puesto que «Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad».<sup>169</sup> Prestamos, pues, atención a lo que está escrito: «Cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado; decid: Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos».<sup>170</sup> Sin embargo, no queremos negar que Dios premie las buenas obras;<sup>171</sup> pero es por su gracia que Él corona sus dádivas.<sup>172</sup> Además, a pesar de que hagamos buenas obras, no basamos por ello

---

165. **Tit. 3.8:** «Palabra fiel es esta, y en estas cosas quiero que insistas con firmeza, para que los que creen en Dios procuren ocuparse en buenas obras. Estas cosas son buenas y útiles a los hombres». **Ro. 9.31-32:** «...mas Israel, que iba tras una ley de justicia, no la alcanzó. ¿Por qué? Porque iban tras ella no por fe, sino como por obras de la ley, pues tropezaron en la piedra de tropiezo».

166. **Ro. 14.23:** «Pero el que duda sobre lo que come, es condenado, porque no lo hace con fe; y todo lo que no proviene de fe, es pecado». **Heb. 11.4:** «Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín, por lo cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio de sus ofrendas; y muerto, aún habla por ella».

167. **Mt. 7.17:** «Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos».

168. **1 Co. 4.7:** «Porque ¿quién te distingue? ¿o qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿por qué te glorías como si no lo hubieras recibido?».

169. **Fil. 2.13:** «...porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad». **Is. 26.12:** «Jehová, tú nos darás paz, porque también hiciste en nosotros todas nuestras obras».

170. **Lc. 17.10:** «Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado, decid: Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos».

171. **Ro. 2.6-7:** «...el cual pagará a cada uno conforme a sus obras: vida eterna a los que, perseverando en bien hacer, buscan gloria y honra e inmortalidad».

172. **Is. 64.6:** «Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia; y caímos todos nosotros como la hoja, y nuestras maldades nos llevaron como viento».

nuestra salvación en ellas; porque no podemos hacer obra alguna, sin estar contaminada por nuestra carne, y ser también punible; y aunque pudiéramos producir alguna, el recuerdo de un solo pecado bastaría para que Dios la desechase. De este modo, pues, estaríamos siempre en deuda, llevados de aquí para allá, sin seguridad alguna,<sup>173</sup> y nuestras pobres conciencias estarían siempre torturadas, si no se fundaran sobre los méritos de la pasión y muerte de nuestro Salvador.<sup>174</sup>

## ARTÍCULO 25

### *El cumplimiento de la ley*

Creemos que las ceremonias y figuras de la Ley han terminado con la venida de Cristo, y que todas las sombras han llegado a su fin;<sup>175</sup> de tal modo, que el uso de las mismas debe ser abolido entre los cristianos; no obstante, nos queda la verdad y la substancia de ellas en Cristo Jesús,<sup>176</sup> en quien tienen su cumplimiento. Entretanto, usamos aún sus testimonios, tomados de la Ley y de los profetas,<sup>177</sup> para confirmarnos en el Evangelio,<sup>178</sup> y también para regular nuestra vida en toda honestidad, para honor de Dios, según su voluntad.

---

173. Ro. 11.5: «Así también aun en este tiempo ha quedado un remanente escogido por gracia».

174. Ro. 10.11: «Pues la Escritura dice: Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado». Hab. 2.4: «He aquí que aquel cuya alma no es recta, se enorgullece; mas el justo por su fe vivirá».

175. Ro. 10.4: «...porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree».

176. Gl. 3.24: «De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe». Col. 2.17: «...todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo».

177. 2 P. 1.19, 3.2: «Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbrá en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones... para que tengáis memoria de las palabras que antes han sido dichas por los santos profetas, y del mandamiento del Señor y Salvador dado por vuestros apóstoles».

178. 2 P. 3.18: «Antes bien, creed en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén».

## ARTÍCULO 26

*La intercesión de Cristo*

Creemos que no tenemos ningún acceso a Dios sino solo por el único<sup>179</sup> Mediador y Abogado: Jesucristo, el justo;<sup>180</sup> quien a este objeto se hizo hombre, uniendo las naturalezas divina y humana, para que nosotros los hombres tuviésemos acceso a la Majestad Divina;<sup>181</sup> de otra manera, ese acceso nos estaría vedado.<sup>182</sup> Pero este Mediador que el Padre nos ha dado entre Él y nosotros no debe asustarnos por su grandeza, de modo que nos busquemos otro según nuestro propio criterio.<sup>183</sup> Porque no hay nadie, ni en el cielo ni en la tierra, entre las criaturas, que nos ame más que Jesucristo;<sup>184</sup> «el cual, siendo en forma de Dios... se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres», y esto por nosotros, haciéndose «en todo semejante a sus hermanos».<sup>185</sup>

---

179. **1 Ti. 2.5:** «Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre».

180. **1 Jn. 2.1:** «Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo».

181. **Ef. 3.12:** «...en quien tenemos seguridad y acceso con confianza por medio de la fe en él».

182. **Ro. 8.26:** «Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles».

183. **Jer. 2.11, 16-20:** «¿Acaso alguna nación ha cambiado sus dioses, aunque ellos no son dioses? Sin embargo, mi pueblo ha trocado su gloria por lo que no aprovecha... Aun los hijos de Menfis y de Tafnes te quebrantaron la coronilla. ¿No te acarreo esto el haber dejado a Jehová tu Dios, cuando te conducía por el camino? Ahora, pues, ¿qué tienes tú en el camino de Egipto, para que bebas agua del Nilo? ¿Y qué tienes tú en el camino de Asiria, para que bebas agua del Eufrates? Tu maldad te castigará, y tus rebeldías te condenarán; sabe, pues, y ve cuán malo y amargo es el haber dejado tú a Jehová tu Dios, y faltar mi temor en ti, dice el Señor, Jehová de los ejércitos. Porque desde muy atrás rompiste tu yugo y tus ataduras, y dijiste: No serviré. Con todo eso, sobre todo collado alto y debajo de todo árbol frondoso te echabas como ramera».

184. **Ef. 3.19:** «...y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios». **Mt. 11.28:** «Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar».

185. **Fil. 2.6-7:** «...el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres». **Heb. 2.17:** «Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo».

Si nosotros ahorauviésemos que buscar otro Mediador que nos fuere favorable, ¿a quién podríamos hallar que nos amara más que Él, que dio su vida<sup>186</sup> por nosotros, siendo enemigos?<sup>187</sup> Y, si buscamos a uno que tenga poder y goce de consideración, ¿quién hay que tenga tanto de ambas cosas, como aquel que se sentó a la diestra de Dios,<sup>188</sup> y que dice: «Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra»?<sup>189</sup> Y, ¿quién será oído,<sup>190</sup> antes que el propio bien amado Hijo de Dios? De modo que solo por desconfianza se ha introducido este uso que deshonra a los santos en vez de honrarles, haciendo lo que ellos nunca hicieron ni desearon,<sup>191</sup> sino que lo han rechazado constantemente como era su sagrado deber, según demuestran sus escritos.<sup>192</sup> Y aquí no se tiene que aducir, que seamos dignos; porque aquí no se trata de nuestra dignidad al presentar<sup>193</sup> nuestras oraciones, sino que las presentamos fundándonos únicamente sobre la excelencia y dignidad de nuestro Señor Jesucristo,<sup>194</sup> cuya justicia es la nuestra mediante la fe. Por eso, el apóstol, queriendo

---

186. **Jn. 15.13:** «Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos».

187. **Ro. 5.8:** «Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros».

188. **Heb. 1.3:** «...el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas».

189. **Mt. 28.18:** «Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra».

190. **Stg. 5.17-18:** «Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses. Y otra vez oró, y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo su fruto».

191. **Sal. 115.1:** «No a nosotros, oh Jehová, no a nosotros, Sino a tu nombre da gloria, Por tu misericordia, por tu verdad».

192. **Hch. 14.14-15:** «Cuando lo oyeron los apóstoles Bernabé y Pablo, rasgaron sus ropas, y se lanzaron entre la multitud, dando voces y diciendo: Varones, ¿por qué hacéis esto? Nosotros también somos hombres semejantes a vosotros, que os anunciamos que de estas vanidades os convirtáis al Dios vivo, que hizo el cielo y la tierra, el mar, y todo lo que en ellos hay».

193. **Jer. 17.5:** «Así ha dicho Jehová: Maldito el varón que confía en el hombre, y pone carne por su brazo, y su corazón se aparta de Jehová».

194. **Jer. 17.7:** «Bendito el varón que confía en Jehová, y cuya confianza es Jehová». **1 Co. 1.30:** «Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención».

librarnos de este necio recelo, o mejor aún, de esta desconfianza, nos dice que Jesucristo «debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo. Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados».<sup>195</sup> Y luego, para infundirnos más valor para ir a Él, nos dice: «Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro».<sup>196</sup> El mismo apóstol dice: «Teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo... acerquémonos» —dice— «...en plena certidumbre de fe»,<sup>197</sup> etc. Y, asimismo: «Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos».<sup>198</sup> ¿Qué más falta?, ya que Cristo mismo declara: «Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí».<sup>199</sup> ¿Para qué buscar otro abogado, siendo que a Dios le agradó darnos a su Hijo como Abogado? No le abandonemos a Él para tomar a

---

195. **Heb. 2.17-18:** «Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo. Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados».

196. **Heb. 4.14-16:** «Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro».

197. **Heb. 10.19, 22:** «Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo... acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura».

198. **Heb. 7.24-25:** «...mas este, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable; por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos».

199. **Jn. 14.6:** «Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí».

otro;<sup>200</sup> o lo que es más, para buscar a otro, sin poderlo encontrar jamás; porque cuando Dios nos lo dio, sabía muy bien que nosotros éramos pecadores. Por eso, según el mandato de Cristo, invocamos al Padre Celestial por medio de Cristo, nuestro único Mediador,<sup>201</sup> conforme hemos aprendido en la oración del Señor;<sup>202</sup> estando seguros que cuanto pidiéramos al Padre en su nombre, nos será dado.<sup>203</sup>

## ARTÍCULO 27

### *La santa Iglesia católica*

Creemos y confesamos una única Iglesia Católica universal,<sup>204</sup> la cual es una santa congregación<sup>205</sup> de los verdaderos creyentes en Cristo,<sup>206</sup> quienes toda su salvación la esperan en Jesucristo,<sup>207</sup> siendo lavados por su sangre, y santificados y sellados por el Espíritu Santo.<sup>208</sup> Esta Iglesia

200. **Sal. 44.20:** «Si nos hubiésemos olvidado del nombre de nuestro Dios, O alzado nuestras manos a dios ajeno».

201. **1 Ti. 2.5:** «Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre». **1 Jn. 2.1:** «Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo». **Heb. 13.15:** «Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre».

202. **Lc. 11.2-4:** «Y les dijo: Cuando oréis, decid: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal».

203. **Jn. 14.13:** «Y todo lo que pidiereis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo».

204. **Gn. 22.18:** «En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obediste a mi voz».

205. **Jn. 10.3-4, 14, 16:** «A este abre el portero, y las ovejas oyen su voz; y a sus ovejas llama por nombre, y las saca. Y cuando ha sacado fuera todas las propias, va delante de ellas; y las ovejas le siguen, porque conocen su voz... Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen... También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquellas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor».

206. **Hch. 2.21:** «Y todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo».

207. **Lc. 17.21:** «...ni dirán: Helo aquí, o helo allí; porque he aquí el reino de Dios está entre vosotros».

208. **2 Ti. 2.19:** «Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo».

ha sido desde el principio del mundo, y será hasta el fin,<sup>209</sup> deduciéndose, según esto, que Cristo es un Rey eterno<sup>210</sup> que no puede estar sin súbditos. Y esta santa Iglesia es guardada por Dios, sostenida<sup>211</sup> contra el furor del mundo entero;<sup>212</sup> si bien, a veces, durante algún tiempo ella parece a los ojos de los hombres haber venido a ser muy pequeña y quedar reducida a una apariencia;<sup>213</sup> así como el Señor, durante el peligroso reinado de Acab, retuvo para sí a siete mil almas que no doblaron sus rodillas ante Baal.<sup>214</sup> Esta santa Iglesia tampoco está situada, sujeta o delimitada a cierto lugar o a ciertas personas, sino que se halla esparcida y extendida por todo el mundo; estando, sin embargo, ensamblada y reunida<sup>215</sup> con el corazón y la voluntad en un mismo Espíritu, por el poder de la fe.

---

209. Jer. 31.36: «Si faltaren estas leyes delante de mí, dice Jehová, también la descendencia de Israel faltará para no ser nación delante de mí eternamente».

210. 2 S. 7.16: «Y será afirmada tu casa y tu reino para siempre delante de tu rostro, y tu trono será estable eternamente». Sal. 110.4, 89.36: «Juró Jehová, y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre Según el orden de Melquisedec... Su descendencia será para siempre, Y su trono como el sol delante de mí». Mt. 28.18-20: «Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén».

211. Sal. 102.13: «Te levantarás y tendrás misericordia de Sion, Porque es tiempo de tener misericordia de ella, porque el plazo ha llegado».

212. Sal. 46.5: «Dios está en medio de ella; no será conmovida. Dios la ayudará al clarear la mañana». Mt. 16.18: «Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella».

213. 1 P. 3.20: «...los que en otro tiempo desobedecieron, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca, en la cual pocas personas, es decir, ocho, fueron salvadas por agua». Is. 1.9: «Si Jehová de los ejércitos no nos hubiese dejado un resto pequeño, como Sodoma fuéramos, y semejantes a Gomorra».

214. 1 R. 19.18: «Y yo haré que queden en Israel siete mil, cuyas rodillas no se doblaron ante Baal, y cuyas bocas no lo besaron».

215. Hch. 4.32: «Y la multitud de los que habían creído era de un corazón y un alma; y ninguno decía ser suyo propio nada de lo que poseía, sino que tenían todas las cosas en común». Ef. 4.3-4: «...solicitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz; un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación».

## ARTÍCULO 28

*Las obligaciones de los miembros de la iglesia*

Creemos —toda vez que esta santa congregación<sup>216</sup> es una reunión<sup>217</sup> de los que son salvos, y que fuera de ella no hay salvación— que nadie, de cualquier condición o cualidad que sea, debe permanecer aislado para valerse por su propia persona; sino que todos están obligados a ella y reunirse con ella; manteniendo la unidad de la Iglesia, sometién dose a su enseñanza y disciplina, inclinándose bajo el yugo de Jesucristo,<sup>218</sup> y sirviendo a la edificación de los hermanos,<sup>219</sup> según los dones que Dios les ha otorgado, como miembros entre sí de un mismo cuerpo. Para que esto se pudiera observar mejor, es deber de todos los creyentes —según la Palabra de Dios— separarse de aquellos que no son de la Iglesia,<sup>220</sup> y unirse a esta congregación<sup>221</sup> en cualquier lugar donde Dios la haya establecido; aún en el caso que los magistrados y los edictos de los Príncipes estuviesen en contra de ello,<sup>222</sup> y que la muerte o

---

216. **Heb. 2.11-12:** «Porque el que santifica y los que son santificados, de uno son todos; por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos, diciendo: Anunciaré a mis hermanos tu nombre, En medio de la congregación te alabaré».

217. **Sal. 22.22:** «Anunciaré tu nombre a mis hermanos; En medio de la congregación te alabaré».

218. **Mt. 11.28-30:** «Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga».

219. **Ef. 4.12:** «...a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo».

220. **Is. 49.22, 52.11-12:** «Así dijo Jehová el Señor: He aquí, yo tenderé mi mano a las naciones, y a los pueblos levantaré mi bandera; y traerán en brazos a tus hijos, y tus hijas serán traídas en hombros... Apartaos, apartaos, salid de ahí, no toquéis cosa inmunda; salid de en medio de ella; purificaos los que lleváis los utensilios de Jehová. Porque no saldréis apresurados, ni iréis huyendo; porque Jehová irá delante de vosotros, y os congregará el Dios de Israel». **Ap. 17.2, 18.4:** «...con la cual han fornicado los reyes de la tierra, y los moradores de la tierra se han embriagado con el vino de su fornicación... Y oí otra voz del cielo, que decía: Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas».

221. **Heb. 10.25:** «...no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca».

222. **Hch. 4.19:** «Mas Pedro y Juan respondieron diciéndoles: Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios».

algún otro castigo corporal pendiese de eso mismo. Por lo tanto, todos aquellos que se separan de ella o que no se unen a ella, obran contra lo establecido por Dios.

## ARTÍCULO 29

### *Las marcas de la verdadera iglesia*

Creemos que, por medio de la Palabra de Dios, se ha de distinguir diligentemente y con buena prudencia, cuál sea la Iglesia verdadera;<sup>223</sup> puesto que todas las sectas existentes hoy día en el mundo se cubren con el nombre de Iglesia.<sup>224</sup> No hablamos aquí de la compañía de los hipócritas,<sup>225</sup> los cuales se hallan en la Iglesia entremezclados con los buenos y, sin embargo, no son de la Iglesia, si bien corporalmente están en ella; sino que decimos que el cuerpo y la comunión de la Iglesia verdadera se han de distinguir de todas las sectas que dicen ser la Iglesia. Los signos para conocer la Iglesia verdadera son estos: 1) la predicación pura del Evangelio;<sup>226</sup> 2) la administración recta de los Sacramentos,<sup>227</sup> tal como fueron instituidos por Cristo; 3) la aplicación de la disciplina cristiana,

---

223. Mt. 13.24-29, 38: «Les refirió otra parábola, diciendo: El reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero mientras dormían los hombres, vino su enemigo y sembró cizaña entre el trigo, y se fue. Y cuando salió la hierba y dio fruto, entonces apareció también la cizaña. Vinieron entonces los siervos del padre de familia y le dijeron: Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde, pues, tiene cizaña? Él les dijo: Un enemigo ha hecho esto. Y los siervos le dijeron: ¿Quieres, pues, que vayamos y la arranquemos? Él les dijo: No, no sea que al arrancar la cizaña, arranquéis también con ella el trigo... El campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del malo».

224. Ap. 2.9: «Yo conozco tus obras, y tu tribulación, y tu pobreza (pero tú eres rico), y la blasfemia de los que se dicen ser judíos, y no lo son, sino sinagoga de Satanás».

225. Ro. 9.6: «No que la palabra de Dios haya fallado; porque no todos los que descienden de Israel son israelitas». 2 Ti. 2.18-20: «...que se desviaron de la verdad, diciendo que la resurrección ya se efectuó, y trastornan la fe de algunos. Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo. Pero en una casa grande, no solamente hay utensilios de oro y de plata, sino también de madera y de barro; y unos son para usos honrosos, y otros para usos viles».

226. Gl. 1.8: «Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema».

227. 1 Co. 11.20, 27: «Cuando, pues, os reunís vosotros, esto no es comer la cena del Señor... De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor».

para castigar los pecados.<sup>228</sup> Resumiendo: si se observa una conducta de acuerdo con la Palabra pura de Dios,<sup>229</sup> desechando todo lo que se opone a ella, teniendo a Jesucristo por la única Cabeza.<sup>230</sup> Mediante esto se puede conocer con seguridad a la Iglesia verdadera, y a nadie le es lícito separarse de ella. Y respecto a los que son de la Iglesia, a estos se les puede conocer por las señales características de los cristianos, a saber: por la fe, y cuando, habiendo aceptado al único Salvador Jesucristo,<sup>231</sup> huyen del pecado<sup>232</sup> y siguen la justicia, aman al verdadero Dios y a sus prójimos, no se apartan ni a derecha ni a izquierda, y crucifican la carne<sup>233</sup> con

---

228. **1 Co. 5.13:** «Porque a los que están fuera, Dios juzgará. Quitad, pues, a ese perverso de entre vosotros». **1 Ts. 5.14:** «También os rogamos, hermanos, que amonestéis a los ociosos, que alentéis a los de poco ánimo, que sostengáis a los débiles, que seáis pacientes para con todos». **2 Ts. 3.6, 14:** «Pero os ordenamos, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que os apartéis de todo hermano que ande desordenadamente, y no según la enseñanza que recibisteis de nosotros... Si alguno no obedece a lo que decimos por medio de esta carta, a ése señaladlo, y no os juntéis con él, para que se avergüence». **Tit. 3.10:** «Al hombre que cause divisiones, después de una y otra amonestación deséchalos».

229. **Ef. 2.20:** «...edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo». **Col. 1.23:** «...si en verdad permanecéis fundados y firmes en la fe, y sin moveros de la esperanza del evangelio que habéis oído, el cual se predica en toda la creación que está debajo del cielo; del cual yo Pablo fui hecho ministro». **Jn. 17.20:** «Mas no ruego solamente por estos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos». **Hch. 17.11:** «Y estos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así».

230. **Jn. 18.37:** «Le dijo entonces Pilato: ¿Luego, eres tú rey? Respondió Jesús: Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz». **Jn. 10.4, 14:** «Y cuando ha sacado fuera todas las propias, va delante de ellas; y las ovejas le siguen, porque conocen su voz... Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen». **Ef. 1.22:** «...y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia». **Mt. 28.18-20:** «Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén».

231. **1 Jn. 4.2:** «En esto conoced el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios».

232. **Ro. 6.12:** «No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias».

233. **Gl. 5.24:** «Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos».

las obras de ella. No es que ya no haya grandes debilidades en ellos,<sup>234</sup> sino que luchan contra ellas todos los días de su vida por medio del Espíritu, amparándose<sup>235</sup> constantemente en la sangre, muerte, dolor y obediencia del Señor Jesús, en quien tienen el perdón de sus pecados, por la fe en Él. En cuanto a la falsa iglesia, esta se atribuye a sí misma y a sus ordenanzas más poder y autoridad<sup>236</sup> que a la Palabra de Dios, y rehúsa someterse al yugo de Cristo;<sup>237</sup> no administra los Sacramentos como lo ordenó Cristo en su Palabra, sino que quita o agrega a ellos como mejor le parece; se apoya más en los hombres que en Cristo; persigue a aquellos que santamente viven según la Palabra de Dios,<sup>238</sup> y a los que la reprenden por sus defectos, avaricia e idolatría.<sup>239</sup> Estas dos iglesias son fáciles de conocer, y de distinguir la una de la otra.

### ARTÍCULO 30

#### *El gobierno de la Iglesia*

Creemos que esta iglesia debe ser gobernada según la dirección espiritual que nuestro Señor nos enseñó en su Palabra; a saber, que debe haber Ministros o Pastores para predicar la Palabra de Dios y

---

234. **Ro. 7.5, 15:** «Porque mientras estábamos en la carne, las pasiones pecaminosas que eran por la ley obraban en nuestros miembros llevando fruto para muerte... Porque lo que hago, no lo entiendo; pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago». **Gl. 5.17:** «Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y estos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisierais».

235. **Col. 1.12:** «...con gozo dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz».

236. **Col. 2.18-19:** «Nadie os prive de vuestro premio, afectando humildad y culto a los ángeles, entremetiéndose en lo que no ha visto, vanamente hinchado por su propia mente carnal, y no asiéndose de la Cabeza, en virtud de quien todo el cuerpo, nutriéndose y uniéndose por las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento que da Dios».

237. **Col. 2.18:** «Nadie os prive de vuestro premio, afectando humildad y culto a los ángeles, entremetiéndose en lo que no ha visto, vanamente hinchado por su propia mente carnal».

238. **Ap. 2.9:** «Yo conozco tus obras, y tu tribulación, y tu pobreza (pero tú eres rico), y la blasfemia de los que se dicen ser judíos, y no lo son, sino sinagoga de Satanás». **Jn. 16.2:** «Os expulsarán de las sinagogas; y aun viene la hora cuando cualquiera que os mate, pensará que rinde servicio a Dios».

239. **Ap. 17.3:** «Y me llevó en el Espíritu al desierto; y vi a una mujer sentada sobre una bestia escarlata llena de nombres de blasfemia, que tenía siete cabezas y diez cuernos».

para administrar los Sacramentos;<sup>240</sup> que también haya Ancianos<sup>241</sup> y Diáconos<sup>242</sup> para formar juntamente con los Pastores el Consejo de la Iglesia; y por este medio observar la verdadera religión, y hacer que la buena doctrina tenga su curso; que también los transgresores sean castigados y refrenados; para que también los pobres y los afligidos sean ayudados y consolados según tengan necesidad.<sup>243</sup> Por este medio todas las cosas marcharán bien y ordenadamente en la iglesia, cuando se elige a aquellas personas que son fieles, según la regla que de ello da San Pablo en la carta a Timoteo.<sup>244</sup>

### ARTÍCULO 31

#### *Los oficiales de la Iglesia*

Creemos que los Ministros de la Palabra de Dios, Ancianos y Diáconos deben ser elegidos para sus oficios<sup>245</sup> por elección de la Iglesia,<sup>246</sup> bajo

240. **1 Co. 4.1-2:** «Así, pues, téngannos los hombres por servidores de Cristo, y administradores de los misterios de Dios. Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel». **2 Co. 5.19:** «...que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación».

241. **Tit. 1.5:** «Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé».

242. **Hch. 6.2-3:** «Entonces los doce convocaron a la multitud de los discípulos, y dijeron: No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, para servir a las mesas. Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo».

243. **Hch. 15.25-28:** «...nos ha parecido bien, habiendo llegado a un acuerdo, elegir varones y enviarlos a vosotros con nuestros amados Bernabé y Pablo, hombres que han expuesto su vida por el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Así que enviamos a Judas y a Silas, los cuales también de palabra os harán saber lo mismo. Porque ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros, no imponeros ninguna carga más que estas cosas necesarias». **1 Co. 16.3:** «Y cuando haya llegado, a quienes hubiereis designado por carta, a estos enviaré para que lleven vuestro donativo a Jerusalén».

244. **1 Ti. 3.2-12** «(leer todo el pasaje): Pero es necesario que el obispo sea irreprochable, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar...etc».

245. **Ro. 12.7-8:** «...o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría».

246. **Hch. 1.23, 6.2-3, 13.2:** «(leer todos los pasajes): Y señalaron a dos: a José, llamado Barsabás, que tenía por sobrenombre Justo, y a Matías...etc». **1 Co. 12.28:** «Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas».

la invocación del Nombre de Dios<sup>247</sup> y con buen orden según enseña la Palabra de Dios.<sup>248</sup> Así, pues, cada uno debe cuidarse muy bien de no entrometerse por medios inconvenientes sino esperar el tiempo en que sea llamado por Dios, para que tenga testimonio de su llamamiento, y estar asegurado y cierto de que este proviene del Señor. Referente a los Ministros de la Palabra, en cualquier parte que estén, tienen un mismo poder y autoridad, siendo todos ellos Ministros de Jesucristo,<sup>249</sup> el único Obispo universal y la única Cabeza de la Iglesia.<sup>250</sup> Además, a fin de que las santas ordenanzas de Dios no sean lesionadas o tenidas en menos, decimos que cada uno debe tener en especial estima a los Ministros de la Palabra y a los Ancianos de la Iglesia,<sup>251</sup> en razón del trabajo que desempeñan, llevándose en paz con ellos,<sup>252</sup> sin murmuraciones, discordia o disensión, hasta donde sea posible.

---

247. **1 Ti. 5.22, 4.14:** «No impongas con ligereza las manos a ninguno, ni participes en pecados ajenos. Consérvate puro... No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del presbiterio».

248. **Heb. 5.4:** «Y nadie toma para sí esta honra, sino el que es llamado por Dios, como lo fue Aarón».

249. **Hch. 26.16:** «Pero levántate, y ponte sobre tus pies; porque para esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que me apareceré a ti». **Mt. 23.8-10:** «Pero vosotros no queráis que os llamen Rabí; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo, y todos vosotros sois hermanos. Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra; porque uno es vuestro Padre, el que está en los cielos. Ni seáis llamados maestros; porque uno es vuestro Maestro, el Cristo».

250. **Ef. 1.22:** «...y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia».

251. **1 Co. 3.8:** «Y el que planta y el que riega son una misma cosa; aunque cada uno recibirá su recompensa conforme a su labor».

252. **1 Ts. 5.12-13:** «Os rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan; y que los tengáis en mucha estima y amor por causa de su obra. Tened paz entre vosotros». **Heb. 13.17:** «Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso». **1 Ti. 3.13:** «Porque los que ejerzan bien el diaconado, ganan para sí un grado honroso, y mucha confianza en la fe que es en Cristo Jesús».

## ARTÍCULO 32

*El orden y disciplina de la Iglesia*

Creemos además, que los que rigen las iglesias deben ver que es bueno y útil que instituyan y confirmen entre sí cierta ordenanza con respecto a la conservación del cuerpo de la Iglesia,<sup>253</sup> y que no obstante estos deben cuidar de no desviarse de lo que Cristo, nuestro único Maestro, ha ordenado.<sup>254</sup> Por esto, desechamos todo invento humano y todas las leyes que se quisieran introducir para servir a Dios, y con ellas atar y apremiar las conciencias en cualquier forma que ello fuese posible.<sup>255</sup> De manera, pues, que únicamente aceptamos aquello que es útil para fomentar y conservar la concordia y unidad, y mantener todo en la obediencia a Dios. Para lo cual se exige la excomunión o la disciplina eclesiástica, ejecutada según la Palabra de Dios, con todo lo que a ella está ligado.<sup>256</sup>

## ARTÍCULO 33

*Los sacramentos*

Creemos que nuestro buen Dios, atento a nuestra rudeza y flaqueza, nos ha ordenado los Sacramentos<sup>257</sup> para sellarnos sus promesas, y para

253. **1 Co. 7.17:** «Pero cada uno como el Señor le repartió, y como Dios llamó a cada uno, así haga; esto ordeno en todas las iglesias».

254. **Col. 2.6:** «Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él».

255. **Mt. 15.9:** «Pues en vano me honran, Enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres». **Is. 29.13:** «Dice, pues, el Señor: Porque este pueblo se acerca a mí con su boca, y con sus labios me honra, pero su corazón está lejos de mí, y su temor de mí no es más que un mandamiento de hombres que les ha sido enseñado». **Gl. 5.1:** «Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud».

256. **Ro. 16.17:** «Mas os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos». **Mt. 18.17:** «Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano». **1 Co. 5.5:** «...el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús». **1 Ti. 1.20:** «...de los cuales son Himeneo y Alejandro, a quienes entregué a Satanás para que aprendan a no blasfemar».

257. **Ro. 4.11:** «Y recibió la circuncisión como señal, como sello de la justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso; para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, a fin de que también a ellos la fe les sea contada por justicia». **Gn. 17.11:** «Circuncidaréis, pues, la carne

ser prendas de la buena voluntad y gracia de Dios hacia nosotros, y también para alimentar y mantener nuestra fe;<sup>258</sup> los cuales unió a la Palabra del Evangelio<sup>259</sup> para presentar mejor a nuestros sentidos externos tanto lo que Él nos da a entender en su Palabra, como lo que Él hace interiormente en nuestros corazones,<sup>260</sup> haciendo eficaz y firme en nosotros la salvación que Él nos comunica. Son signos<sup>261</sup> visibles y sellos de algo interno e invisible, por medio de los cuales Dios obra en nosotros por el poder del Espíritu Santo. Así, pues, las señales no son vanas ni vacías, para engañarnos; porque Jesucristo es su verdad, sin el cual ellas no serían absolutamente nada. Además, nos contentamos con el número de Sacramentos que Cristo, nuestro Maestro, nos ha ordenado, los cuales no son más que dos, a saber: El Sacramento del Bautismo,<sup>262</sup> y el de la Santa Cena de Jesucristo.<sup>263</sup>

---

de vuestro prepucio, y será por señal del pacto entre mí y vosotros». **Ex. 12.13:** «Y la sangre os será por señal en las casas donde vosotros estéis; y veré la sangre y pasaré de vosotros, y no habrá en vosotros plaga de mortandad cuando hiera la tierra de Egipto».

258. **Col. 1.9, 11:** «Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual... fortalecidos con todo poder, conforme a la potencia de su gloria, para toda paciencia y longanimidad».

259. **Mt. 28.19:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo».

260. **Ro. 10.8-9:** «Mas ¿qué dice? Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón. Esta es la palabra de fe que predicamos: que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo».

261. **Gn. 9.13:** «Mi arco he puesto en las nubes, el cual será por señal del pacto entre mí y la tierra».

262. **Col. 2.11-12:** «En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo; sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos». **1 P. 3.20:** «...los que en otro tiempo desobedecieron, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca, en la cual pocas personas, es decir, ocho, fueron salvadas por agua». **1 Co. 10.2:** «...y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar». **Mt. 28.19:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo».

263. **1 Co. 5.7:** «Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros».

## ARTÍCULO 34

*El sacramento del Bautismo*

Creemos y confesamos que Jesucristo, quien es el fin de la Ley,<sup>264</sup> por su sangre derramada ha puesto término a todos los demás derramamientos de sangre que se pudieran o quisieran hacer para propiciación y paga de los pecados; y que Él, habiendo abolido la circuncisión que se hacía con derramamiento de sangre, en lugar de esta ha ordenado el Sacramento del Bautismo,<sup>265</sup> por el cual somos recibidos en la Iglesia de Dios, y separados de todos los otros pueblos y religiones extrañas, a fin de estarle a Él totalmente consagrados, llevando su enseñanza y estandarte; y nos sirve de testimonio de que Él será eternamente nuestro Dios, siéndonos un Padre clemente. Así pues Él ha mandado bautizar a todos los suyos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, solamente con agua; dándonos con esto a entender, que así como el agua limpia la suciedad del cuerpo al ser derramada sobre nosotros, lo cual se ve en el cuerpo de aquel que recibe el Bautismo y lo rocía, así la sangre de Cristo hace lo mismo dentro<sup>266</sup> del alma al ser rociada por el Espíritu Santo,<sup>267</sup> ser esta purificada de sus pecados,<sup>268</sup> y hacer que de hijos de ira

---

264. Ro. 10.4: «...porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree».

265. Mt. 28.19: «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo».

266. Jn. 19.34: «Pero uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y al instante salió sangre y agua». 1 Jn. 5.6: «Este es Jesucristo, que vino mediante agua y sangre; no mediante agua solamente, sino mediante agua y sangre. Y el Espíritu es el que da testimonio; porque el Espíritu es la verdad».

267. 1 Co. 12.13: «Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu». Mt. 3.11: «Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego».

268. Heb. 9.13-14: «Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne, ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?». 1 Jn. 1.7: «...pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado». Hch. 22.16: «Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre». Ap. 1.5: «...y de Jesucristo el testigo fiel, el

seamos regenerados<sup>269</sup> en hijos de Dios. No es que esto sucede por el agua externa,<sup>270</sup> sino por la aspersion de la preciosa sangre del Hijo de Dios,<sup>271</sup> el cual es nuestro Mar Rojo, a través del cual debemos pasar,<sup>272</sup> a fin de evitar las tiranías de Faraón, que es el diablo, y entrar en la tierra de la Canaán espiritual. Así los ministros nos dan de su parte el Sacramento, y lo que es visible; pero nuestro Señor da lo que está representado en el Sacramento, a saber, los dones y gracias invisibles, lavando, purificando y limpiando nuestra alma<sup>273</sup> de todas las suciedades e injusticias, renovando nuestro corazón<sup>274</sup> y colmándolo de toda consolación, dándonos una verdadera seguridad de su bondad paternal, revistiéndonos del hombre nuevo,<sup>275</sup> y desnudándonos del viejo con todas sus obras. Por esta razón, creemos que quien desea entrar en la vida eterna debe

---

primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre».

269. **Tit. 3.5:** «...nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo».

270. **1 Co. 3.7:** «Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento». **1 P. 3.21:** «El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo».

271. **1 P. 1.2:** «...elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas». **1 P. 2.24:** «...quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados».

272. **Ro. 6.3:** «¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?».

273. **Ef. 5.25-26:** «Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra». **1 Co. 6.11:** «Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios».

274. **Tit. 3.5:** «...nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo».

275. **Gl. 3.27:** «...porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos».

ser bautizado una vez con el único Bautismo<sup>276</sup> sin repetirlo jamás;<sup>277</sup> porque tampoco podemos nacer dos veces. Más este Bautismo es útil no solo mientras el agua está sobre nosotros, sino también todo el tiempo de nuestra vida. Por tanto, reprobamos el error de los Anabaptistas, quienes no se conforman con un solo bautismo que una vez recibieron; y que además de esto, condenan el bautismo de los niños de creyentes; a los cuales nosotros creemos que se ha de bautizar y sellar con la señal del pacto, como los niños en Israel eran circuncidados en las mismas promesas<sup>278</sup> que fueron hechas a nuestros hijos. Y por cierto, Cristo ha derramado su sangre para lavar a los niños de los creyentes no menos que por los adultos.<sup>279</sup> Por lo cual, deben recibir la señal y el Sacramento de aquello que Cristo hizo por ellos; conforme el SEÑOR en la LEY mandó<sup>280</sup> participarles el Sacramento del padecimiento y de la muerte de Cristo, poco después que hubieran nacido, sacrificando por ello un cordero, lo cual era un signo de Jesucristo. Por otra parte, el Bautismo significa para nuestros hijos lo mismo que la Circuncisión significaba

---

276. **Mt. 28.19:** «Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo». **Ef. 4.5:** «...un Señor, una fe, un bautismo».

277. **Heb. 6.1-2:** «Por tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección; no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas, de la fe en Dios, de la doctrina de bautismos, de la imposición de manos, de la resurrección de los muertos y del juicio eterno». **Hch. 8.16-17:** «...porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos, sino que solamente habían sido bautizados en el nombre de Jesús. Entonces les imponían las manos, y recibían el Espíritu Santo».

278. **Gn. 17.11-12:** «Circuncidaréis, pues, la carne de vuestro prepucio, y será por señal del pacto entre mí y vosotros. Y de edad de ocho días será circuncidado todo varón entre vosotros por vuestras generaciones; el nacido en casa, y el comprado por dinero a cualquier extranjero, que no fuere de tu linaje». **Mt. 19.14:** «Pero Jesús dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos». **Hch. 2.39:** «Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare».

279. **1 Co. 7.14:** «Porque el marido incrédulo es santificado en la mujer, y la mujer incrédula en el marido; pues de otra manera vuestros hijos serían inmundos, mientras que ahora son santos».

280. **Lv. 12.6:** «Cuando los días de su purificación fueren cumplidos, por hijo o por hija, traerá un cordero de un año para holocausto, y un palomino o una tórtola para expiación, a la puerta del tabernáculo de reunión, al sacerdote».

para el pueblo judío; lo cual da lugar a que San Pablo llame al Bautismo «la circuncisión de Cristo».<sup>281</sup>

### ARTÍCULO 35

#### *El sacramento de la Cena del Señor*

Creemos y confesamos que nuestro Señor Jesucristo ha ordenado e instituido el Sacramento de la Santa Cena<sup>282</sup> para alimentar y sostener<sup>283</sup> a aquellos que ya ha regenerado e incorporado en su familia, la cual es la Iglesia. Aquellos que han sido regenerados tienen ahora en sí dos clases de vida:<sup>284</sup> una corporal y temporal, que han traído de su primer nacimiento y es común a todos los hombres; otra espiritual y celestial, que les es dada en el segundo nacimiento, el cual se produce por la Palabra del Evangelio,<sup>285</sup> en la comunión del Cuerpo de Cristo; y esta vida no es común a todos, sino solo a los elegidos de Dios. De este modo, Dios ha dispuesto, para mantenimiento de la vida corporal y terrenal, un pan terrenal y visible que sirve para ello y que es común a todos, de la misma

281. Col. 2.11: «En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo».

282. Mt. 26.26-28: «Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo. Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados». Mr. 14.22-24: «Y mientras comían, Jesús tomó pan y bendijo, y lo partió y les dio, diciendo: Tomad, esto es mi cuerpo. Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio; y bebieron de ella todos. Y les dijo: Esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada». Lc. 22.19-20: «Y tomó el pan y dio gracias, y lo partió y les dio, diciendo: Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado; haced esto en memoria de mí. De igual manera, después que hubo cenado, tomó la copa, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama». 1 Co. 11.23-26: «Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga».

283. Jn. 10.10: «El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia».

284. Jn. 3.6: «Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es».

285. Jn. 5.25: «De cierto, de cierto os digo: Viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oyeren vivirán».

manera que la vida. Pero, para mantener la vida espiritual y celestial que poseen los creyentes, Él les ha enviado un pan vivo, que descendió del cielo,<sup>286</sup> a saber, Jesucristo; este pan alimenta y sostiene<sup>287</sup> la vida espiritual de los creyentes, cuando Él es comido, esto es: cuando Él es apropiado y recibido por la fe, en el espíritu. A fin de representarnos este pan celestial y espiritual, Cristo ha dispuesto un pan terrenal y visible por Sacramento de su cuerpo, y el vino por Sacramento de su sangre,<sup>288</sup> para manifestarnos que tan ciertamente como recibimos el sacramento y lo tenemos en nuestras manos y lo comemos y bebemos con nuestra boca, por lo cual es conservada nuestra vida, así es de cierto también que recibimos en nuestra alma,<sup>289</sup> para nuestra vida espiritual, por la fe (que es la mano y la boca de nuestra alma) el verdadero cuerpo y la sangre de Cristo, nuestro único Salvador. Ahora pues, es seguro e indudable, que Jesucristo no nos ha ordenado en vano los sacramentos. Pues, de este modo obra en nosotros todo lo que Él nos pone ante los ojos por estos santos signos; si bien la manera excede a nuestro entendimiento y nos es incomprensible, al igual que la acción del Espíritu Santo es oculta e incomprensible. Mientras tanto, no erramos cuando decimos que lo que por nosotros es comido y bebido, es el propio cuerpo y la propia sangre de Cristo;<sup>290</sup> pero la manera en que los tenemos, no es la boca, sino el

---

286. **Jn. 6.48-51:** «Yo soy el pan de vida. Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y murieron. Este es el pan que descende del cielo, para que el que de él come, no muera. Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo».

287. **Jn. 6.63:** «El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida».

288. **Mt. 26.26:** «Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo». **1 Co. 11.24:** «...y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí».

289. **Ef. 3.17:** «...para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor».

290. **Jn. 6.35, 55:** «Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás... Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida». **1 Co. 10.16:** «La copa de bendición que bendicimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?».

espíritu por la fe. Así pues, Jesucristo permanece siempre<sup>291</sup> sentado a la diestra de Dios, su Padre, en los cielos,<sup>292</sup> y sin embargo, no por eso deja de hacernos partícipes de Él por la fe. Esta comida es una mesa espiritual, en la cual Cristo mismo se nos comunica con todos sus bienes, y en ella nos da a gustar tanto a sí mismo, como los méritos de su muerte y pasión; alimentando, fortaleciendo y consolando nuestra pobre alma por la comida de su carne, refrigerándola y regocijándola por la bebida de su sangre. Por lo demás; aunque los sacramentos están unidos con las cosas significadas, sin embargo, no son recibidos por todos<sup>293</sup> de igual manera. El impío recibe sí el sacramento para su condenación, pero no recibe la verdad del sacramento;<sup>294</sup> igual que Judas y Simón Mago, ambos recibieron el sacramento, pero no a Cristo, que está representado en eso mismo, y quien únicamente es comunicado a los creyentes.<sup>295</sup> Por último, recibimos el Sacramento en la congregación del pueblo de Dios, con humildad y reverencia, guardando entre nosotros un santo recuerdo de la muerte de Cristo, nuestro Salvador, con acción de gracias, y además hacemos confesión de nuestra fe y de la religión cristiana.<sup>296</sup> Por eso, es conveniente que nadie se allegue al sacramento sin haberse

---

291. Hch. 3.21: «...a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo». Mt. 26.11: «Porque siempre tendréis pobres con vosotros, pero a mí no siempre me tendréis».

292. Mr. 16.19: «Y el Señor, después que les habló, fue recibido arriba en el cielo, y se sentó a la diestra de Dios».

293. 1 Co. 3-4: «...y todos comieron el mismo alimento espiritual, y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo».

294. 1 Co. 2.14: «Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente».

295. 2 Co. 6.16: «¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: Habitaré y andaré entre ellos, Y seré su Dios, Y ellos serán mi pueblo». Ro. 8.22, 32: «Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora... El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?».

296. Hch. 2.42, 20.7: «Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones... El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan, Pablo les enseñaba, habiendo de salir al día siguiente; y alargó el discurso hasta la medianoche».

probado<sup>297</sup> primero a sí mismo, para que al comer de este pan y al beber de esta copa, no coma y beba juicio para sí.<sup>298</sup>

En resumen, por el uso de este santo Sacramento somos movidos a un ardiente amor hacia Dios y hacia nuestro prójimo. Por todo lo cual, deseamos todas las invenciones condenables que los hombres han agregado y mezclado a los Sacramentos como profanaciones de los mismos, y decimos que es preciso conformarse con la institución que de los Sacramentos nos enseñaron Cristo y sus apóstoles.

### ARTÍCULO 36

#### *El gobierno civil*

Creemos que nuestro buen Dios, a causa de la perversión del género humano, ha establecido<sup>299</sup> los reyes, príncipes y autoridades, ya que Él quiere que el mundo sea regido por leyes y gobiernos,<sup>300</sup> para que el desenfreno de los hombres sea reprimido, y todo se haga entre ellos en buen orden.<sup>301</sup> A este fin puso Él la espada en manos de las autoridades, para castigo de los malos y protección de los que hacen bien. Su oficio

297. 1 Co. 11.28: «Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa».

298. 1 Co. 11.29: «Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí».

299. Ro. 13.1: «Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas». Pr. 8.15: «Por mí reinan los reyes, Y los príncipes determinan justicia». Dn. 2.21: «Él muda los tiempos y las edades; quita reyes, y pone reyes; da la sabiduría a los sabios, y la ciencia a los entendidos».

300. Ex. 18.20: «Y enseña a ellos las ordenanzas y las leyes, y muéstrales el camino por donde deben andar, y lo que han de hacer».

301. Jer. 22.3: «Así ha dicho Jehová: Haced juicio y justicia, y librad al oprimido de mano del opresor, y no engañéis ni robéis al extranjero, ni al huérfano ni a la viuda, ni derramáis sangre inocente en este lugar». Sal. 82.3, 6: «Defended al débil y al huérfano; Haced justicia al afligido y al menesteroso... Yo dije: Vosotros sois dioses, Y todos vosotros hijos del Altísimo». Dt. 1.16: «Y entonces mandé a vuestros jueces, diciendo: Oíd entre vuestros hermanos, y juzgad justamente entre el hombre y su hermano, y el extranjero». Jer. 21.12: «Casa de David, así dijo Jehová: Haced de mañana juicio, y librad al oprimido de mano del opresor, para que mi ira no salga como fuego, y se encienda y no haya quien lo apague, por la maldad de vuestras obras». Jue. 21.25: «En estos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía». Dt. 16.19: «No tuerzas el derecho; no hagas acepción de personas, ni tomes soborno; porque el soborno ciega los ojos de los sabios, y perverte las palabras de los justos».

no es solo observar y velar por el gobierno,<sup>302</sup> sino también mantener el santo culto de la Palabra, para exterminar y destruir toda superstición y falso culto de Dios,<sup>303</sup> para romper y desbaratar el reino del anticristo, y hacer promover el Reino de Jesucristo,<sup>304</sup> y hacer predicar en todas partes la Palabra del Evangelio, a fin de que Dios sea de todas partes la Palabra del Evangelio, a fin de que Dios sea de todos servido y honrado como Él lo manda en su Palabra. Además, cada uno, sea de la condición o estado que fuere, está obligado a someterse<sup>305</sup> a las autoridades, pagar los impuestos,<sup>306</sup> rendirles honor y respeto,<sup>307</sup> y obedecerles en todo lo que no vaya contra la Palabra de Dios;<sup>308</sup> orando por ellos en sus oraciones, para que el Señor les guíe en todos sus caminos,<sup>309</sup> y para que vivamos

---

302. **Dt. 17.18-20:** «Y cuando se siente sobre el trono de su reino, entonces escribirá para sí en un libro una copia de esta ley, del original que está al cuidado de los sacerdotes levitas; y lo tendrá consigo, y leerá en él todos los días de su vida, para que aprenda a temer a Jehová su Dios, para guardar todas las palabras de esta ley y estos estatutos, para ponerlos por obra; para que no se eleve su corazón sobre sus hermanos, ni se aparte del mandamiento a diestra ni a siniestra; a fin de que prolongue sus días en su reino, él y sus hijos, en medio de Israel».

303. **Sal. 101** «(leer todo el capítulo)». **1 R. 15.12:** «Porque quitó del país a los sodomitas, y quitó todos los ídolos que sus padres habían hecho».

304. **Is. 49.23:** «Reyes serán tus ayos, y sus reinas tus nodrizas; con el rostro inclinado a tierra te adorarán, y lamerán el polvo de tus pies; y conocerás que yo soy Jehová, que no se avergonzarán los que esperan en mí».

305. **Mt. 22.21:** «Le dijeron: De César. Y les dijo: Dad, pues, a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios». **Tit. 3.1:** «Recuérdales que se sujeten a los gobernantes y autoridades, que obedezcan, que estén dispuestos a toda buena obra». **Ro. 13.1:** «Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas».

306. **Ro. 13.7:** «Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que respeto, respeto; al que honra, honra». **Mt. 17.27:** «Sin embargo, para no ofenderles, ve al mar, y echa el anzuelo, y el primer pez que saques, tómallo, y al abrirle la boca, hallarás un estatero; tómallo, y dáselo por mí y por ti».

307. **1 P. 2.17:** «Honrad a todos. Amad a los hermanos. Temed a Dios. Honrad al rey». **Ro. 13.7:** «Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que respeto, respeto; al que honra, honra».

308. **Hch. 4.19, 5.29:** «Mas Pedro y Juan respondieron diciéndoles: Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios... Respondiendo Pedro y los apóstoles, dijeron: Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres».

309. **Os. 5.10:** «Los príncipes de Judá fueron como los que traspasan los linderos; derramaré sobre ellos como agua mi ira». **Jer. 27.5:** «Yo hice la tierra, el hombre y las bestias que están sobre la faz de la tierra, con mi gran poder y con mi brazo extendido, y la di a quien yo quise».

quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad.<sup>310</sup> En virtud de esto, no concordamos con los anabaptistas y otros hombres rebeldes, que rechazan a las autoridades y magistrados, y pretenden derribar la justicia,<sup>311</sup> introduciendo la comunidad de bienes, y trastornando la honorabilidad que Dios estableció entre los hombres.

## ARTÍCULO 37

### *El juicio final*

Finalmente, creemos que, según la Palabra de Dios,<sup>312</sup> cuando el tiempo (que todas las criaturas ignoran)<sup>313</sup> ordenado por el SEÑOR haya llegado, y el número de los elegidos esté completo,<sup>314</sup> nuestro Señor Jesucristo vendrá del cielo<sup>315</sup> corporal y visiblemente como ascendió,

310. **1 Ti. 2.1-2:** «Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad».

311. **2 P. 2.10:** «...y mayormente a aquellos que, siguiendo la carne, andan en concupiscencia e inmundicia, y desprecian el señorío». **Jud. 1.8, 10:** «No obstante, de la misma manera también estos soñadores mancillan la carne, rechazan la autoridad y blasfeman de las potestades superiores... Pero estos blasfeman de cuantas cosas no conocen; y en las que por naturaleza conocen, se corrompen como animales irracionales».

312. **Mt. 13.23:** «Mas el que fue sembrado en buena tierra, este es el que oye y entiende la palabra, y da fruto; y produce a ciento, a sesenta, y a treinta por uno».

313. **Mt. 25.13, 24.36:** «Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir... Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino solo mi Padre». **1 Ts. 5.1-2:** «Pero acerca de los tiempos y de las ocasiones, no tenéis necesidad, hermanos, de que yo os escriba. Porque vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche». **2 P. 3.9-10:** «El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas».

314. **Ap. 6.11:** «Y se les dieron vestiduras blancas, y se les dijo que descansasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos».

315. **Hch. 1.11:** «...los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo».

con gloria y majestad,<sup>316</sup> para declararse Juez sobre vivos y muertos,<sup>317</sup> poniendo a este viejo mundo en fuego y llamas para purificarlo. Y entonces comparecerán personalmente ante este Juez todos los hombres,<sup>318</sup> tanto varones como mujeres y niños que desde el principio del mundo hasta su fin habrán existido, siendo emplazados con voz de arcángel, y con trompeta de Dios.<sup>319</sup> Porque todos aquellos que hayan muerto, resucitarán de la tierra,<sup>320</sup> siendo reunidas y juntadas las almas con sus propios cuerpos en los que hubieron vivido. Y en cuanto a los que entonces vivan aún, estos no morirán como los otros, sino que en un instante serán transformados,<sup>321</sup> y de corruptibles serán tornados incorruptibles. Entonces, los libros serán abiertos (esto es, las conciencias), y los muertos serán juzgados<sup>322</sup> según lo que en este mundo hubieran hecho, sea

---

316. **Mt. 24.30:** «Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria». **Mt. 25.31:** «Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria». **Ap. 20.11:** «Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos».

317. **2 Ti. 4.1:** «Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino». **1 P. 4.5:** «...pero ellos darán cuenta al que está preparado para juzgar a los vivos y a los muertos». **Jud. 1.5:** «Mas quiero recordaros, ya que una vez lo habéis sabido, que el Señor, habiendo salvado al pueblo sacándolo de Egipto, después destruyó a los que no creyeron».

318. **Mt. 12.18:** «Entonces vinieron a él los saduceos, que dicen que no hay resurrección, y le preguntaron, diciendo». **Mt. 11.22-23:** «Por tanto, os digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para Tiro y para Sidón, que para vosotras. Y tú, Capernaum, que eres levantada hasta el cielo, hasta el Hades serás abatida; porque si en Sodoma se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en ti, habría permanecido hasta el día de hoy».

319. **1 Ts. 4.16:** «Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero».

320. **Jn. 5.28-29:** «No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación».

321. **1 Co. 15.51-52:** «He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados».

322. **Dn. 7.10:** «Un río de fuego procedía y salía de delante de él; millares de millares le servían, y millones de millones asistían delante de él; el Juez se sentó, y los libros fueron abiertos». **Heb. 9.27:** «Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio». **Ap. 20.12:** «Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron

bueno o malo<sup>323</sup>. Los hombres darán cuenta de todas las palabras ociosas que hablaron<sup>324</sup> y a las que el mundo no atribuía ninguna importancia, considerándolas como juego de niños y pasatiempo; quedarán entonces descubiertos públicamente, ante todos, los secretos y las hipocresías de los hombres. Por eso, la consideración de este Juicio es justamente terrible y pavorosa para los malos e impíos,<sup>325</sup> y muy deseable y consoladora para los piadosos y elegidos, puesto que entonces su plena redención será consumada, y allí recibirán los frutos de los trabajos y de las penas que sobrellevaron;<sup>326</sup> su inocencia será conocida de todos; y verán la terrible venganza que Dios hará contra los impíos que los tiranizaron, oprimieron y atormentaron en este mundo. Estos serán vencidos por el testimonio de sus propias conciencias,<sup>327</sup> y serán inmortales, pero en tal forma, que serán atormentados en el fuego eterno preparado para el

---

abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras».

323. **Jn. 5.29:** «...y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación». **Ro. 2.5-6:** «Pero por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios, el cual pagará a cada uno conforme a sus obras». **2 Co. 5.10:** «Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo». **Ap. 22.12:** «He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra». **Mt. 12.36:** «Mas yo os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio».

324. **Mt. 12.36:** «Mas yo os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ellas darán cuenta en el día del juicio».

325. **2 P. 2.9:** «...sabe el Señor librar de tentación a los piadosos, y reservar a los injustos para ser castigados en el día del juicio». **Heb. 10.27:** «...sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios». **Ap. 14.7:** «...diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas».

326. **Lc. 14.14:** «...y serás bienaventurado; porque ellos no te pueden recompensar, pero te será recompensado en la resurrección de los justos». **2 Ts. 1.5:** «Esto es demostración del justo juicio de Dios, para que seáis tenidos por dignos del reino de Dios, por el cual asimismo padecéis». **1 Jn. 4.17:** «En esto se ha perfeccionado el amor en nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio; pues como él es, así somos nosotros en este mundo».

327. Guido de Brès cita aquí el libro de la Sabiduría (apócrifo). Por lo cual debemos tener muy en cuenta lo que el art.6 dice a este respecto. Así pues, cita del cap.5, los versos 1:8 y 15-17.

diablo y sus ángeles.<sup>328</sup> En cambio, los creyentes y elegidos serán coronados con gloria y honor. El Hijo de Dios confesará sus nombres delante de Dios el Padre y de sus ángeles escogidos<sup>329</sup> todas las lágrimas serán limpiadas de los ojos de ellos;<sup>330</sup> su causa, que al presente es condenada por muchos jueces y autoridades como herética e impía, será conocida como la causa del Hijo de Dios mismo.<sup>331</sup> Y como remuneración por gracia,<sup>332</sup> el SEÑOR les hará poseer una gloria tal,<sup>333</sup> que ningún corazón humano jamás podría concebir.<sup>334</sup> Por eso, esperamos esa gran día con inmenso deseo, para gozar plenamente las promesas de Dios, en Jesucristo, nuestro Señor.<sup>335</sup>

---

328. **Mt. 25.41:** «Entonces dirá también a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles». **Ap. 21.8:** «Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda».

329. **Mt. 10.32:** «A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos». Véase también Ap. 3.5

330. **Is. 25.8:** «Destruiré a la muerte para siempre; y enjugará Jehová el Señor toda lágrima de todos los rostros; y quitará la afrenta de su pueblo de toda la tierra; porque Jehová lo ha dicho». **Ap. 21.4:** «Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron».

331. **Is. 66.5:** «Oíd palabra de Jehová, vosotros los que tembláis a su palabra: Vuestros hermanos que os aborrecen, y os echan fuera por causa de mi nombre, dijeron: Jehová sea glorificado. Pero él se mostrará para alegría vuestra, y ellos serán confundidos».

332. **Lc. 14.14:** «...y serás bienaventurado; porque ellos no te pueden recompensar, pero te será recompensado en la resurrección de los justos».

333. **Dn. 7.22-27:** «...hasta que vino el Anciano de días, y se dio el juicio a los santos del Altísimo; y llegó el tiempo, y los santos recibieron el reino. Dijo así: La cuarta bestia será un cuarto reino en la tierra, el cual será diferente de todos los otros reinos, y a toda la tierra devorará, trillará y despedazará. Y los diez cuernos significan que de aquel reino se levantarán diez reyes; y tras ellos se levantará otro, el cual será diferente de los primeros, y a tres reyes derribará. Y hablará palabras contra el Altísimo, y a los santos del Altísimo quebrantará, y pensará en cambiar los tiempos y la ley; y serán entregados en su mano hasta tiempo, y tiempos, y medio tiempo. Pero se sentará el Juez, y le quitarán su dominio para que sea destruido y arruinado hasta el fin, y que el reino, y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es reino eterno, y todos los dominios le servirán y obedecerán».

334. **1 Co. 2.9:** «Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado para los que le aman».

335. **2 Co. 1.20:** «...porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios».